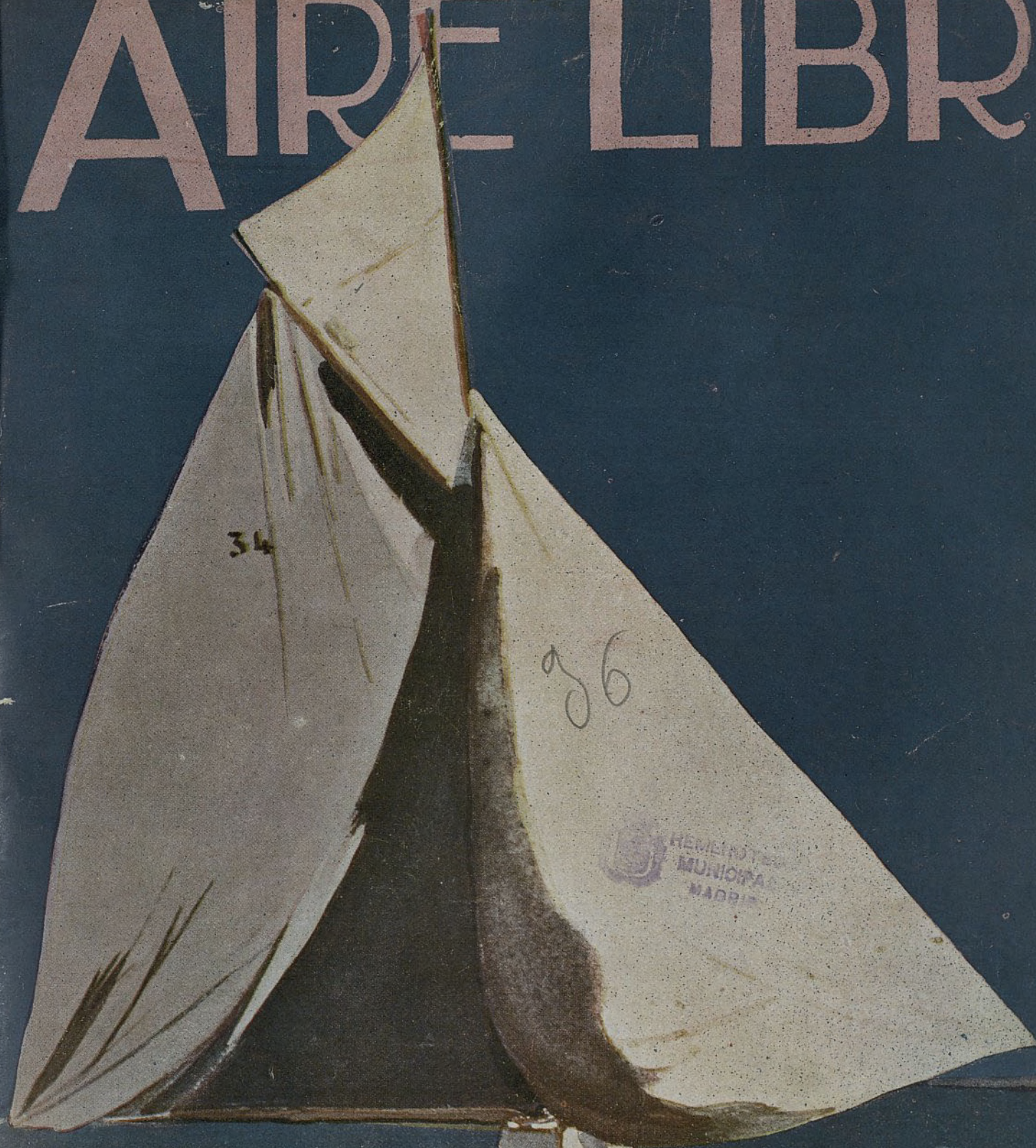


# AIRE LIBRE



Revista de deportes 50 ct



LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,  
ARTE, CIENCIA Y  
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS  
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN  
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA  
DE  
DEPORTES



Se admiten subscrip-  
ciones en todas las  
librerías del mundo





## HALLA UNA HIGIENE DEPORTIVA EL TRABAJO MUSCULAR PRODUCE EN LOS DEPORTISTAS UNA ACELERACIÓN DEL RITMO QUE DEBE SER EVITADA

De todos los órganos que pueden resultar lesionados por consecuencia de la práctica alocada y desmedida de los deportes, el que con más frecuencia enferma es el corazón.

El trabajo muscular produce una aceleración del ritmo cardíaco, fácilmente patológico, si el ejercicio es realizado torpe é inconscientemente. La manera de evitarlo se halla, sin embargo, al alcance de cualquiera. Basta con saber contar el número de pulsaciones. Sólo cuando se salga de los límites de lo normal habrá necesidad de acudir al médico, para que ponga remedio al mal descubierto.

Veamos los datos esenciales, que conviene sean conocidos por todo deportista:

a) NÚMERO DE PULSACIONES.—Para el doctor Bouchard, todo aquel que al terminar un ejercicio, juego ó lección, tenga más de 140 pulsaciones al minuto, debe ser visto por un médico, preferentemente de los especializados en dolencias del corazón.

Las observaciones realizadas en atletas, auténticamente sanos, no hacen sino confirmar esta fórmula.

Jean Bouin, después de una carrera de 15 kilómetros, no acusaba más que 80 pulsaciones. Keyzer, 104.

No se trata de ningún problema esotérico, sino de cosa bien al alcance de todo el mundo.

Si los padres, en vez de comentar pasivamente, con regocijo de papantatas, los entusiasmos balompédicos de sus hijos, se tomasen la no muy grande molestia de pulsarlos al terminar un partido, muchos corazones podrían evitar su decadencia, muchas vidas salvarse y muchos porvenires llegar á un cuajamiento espléndido.

Nada justifica omitir esta investigación.

b) DURACIÓN DE LA TAQUICARDIA.—El aumento del número de pulsaciones—no otra cosa quiere decir taquicardia—consecutivo al esfuerzo debe cesar después de cierto tiempo, variable con la intensidad y duración de aquél.

En estas mismas y bien queridas columnas de AIRE LIBRE, número 28, insertamos los datos que ha llegado á establecer como patrón el doctor Bellin du Coteau, después de prolijas comprobaciones en los estadios.

Después de la carrera de velocidad: cinco minutos.

Después de la carrera de los 400 metros: treinta minutos.

Después de la carrera de los 1.500 metros: cinco minutos.

Después de la absurda, suicida, antideportiva y antihumana carrera de Marathon: varias horas.

Decíamos allí y repetimos ahora: corazón tardío en entrar en calma, corazón recusable para el deporte.

Otra verdad luminosa y orientadora como un faro.

c) PRUEBAS DE MARTINET.—Exigen la cooperación de un médico, ó por lo menos la de un estudiante de Medicina, ó la de un practicante. Rara será la sociedad deportiva donde no pueda alcanzarse.

Constituyen pruebas verdaderamente fundamentales para apreciar la capacidad reaccional de un sujeto.

Son dos: la estática y la dinámica.

La estática consta de cuatro partes:

I.—El deportista se acuesta boca arriba en completa resolución muscular.

II.—Se cuenta su número de pulsaciones, repitiendo la operación hasta que se obtenga dos veces seguidas la misma cifra.

III.—Se mide en las mismas condiciones la tensión sanguínea máxima y mínima, con cualquiera de los varios aparatos de que para tal uso dispone la Medicina.

IV.—Se levanta el individuo objeto de la prueba é inmediatamente se repiten idénticas mediciones.

Lo normal es que:

El número de pulsaciones aumente de cuatro á ocho al minuto.

La presión se eleve medio centímetro.

La vuelta á las cifras normales tiene lugar en tres minutos.

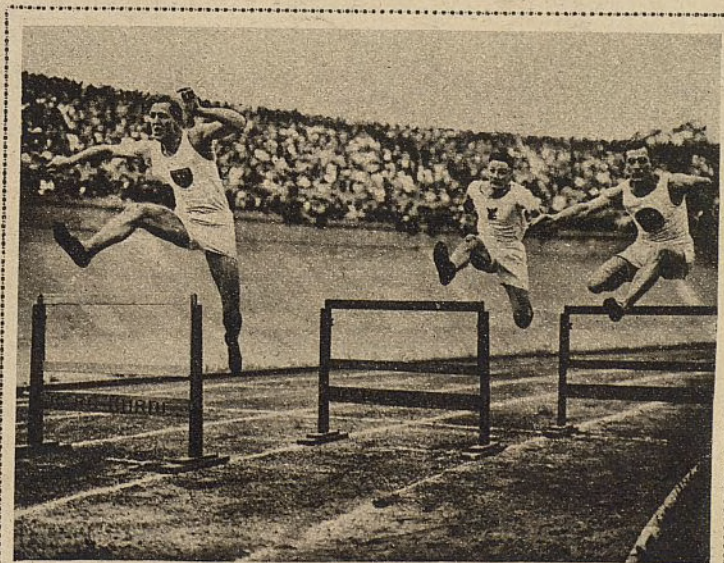
La prueba dinámica consiste en que el explorado haga 20 flexiones sobre los miembros inferiores, con un ritmo de 60 á 70 al minuto. Durante cinco minutos se anotan cada minuto el número de pulsaciones y la presión arterial. Tiéndese de nuevo el individuo objeto de la experiencia y se toman los datos por última vez.

La aceleración del pulso será de 16 á 20 al minuto; la presión se eleva un centímetro. La vuelta á las cifras corrientes tiene lugar dentro de los tres minutos.

Si no se cuenta con médicos y aparatos, puede reducirse las pruebas al número de pulsaciones.

La prueba estática nos informa sobre el estado de los vasos; la dinámica, sobre la calidad del músculo cardíaco.

No será tiempo perdido el dedicado á estas comprobaciones. Mucho menos que dedicándolos á la gloria del fulanismo.



Una carrera de saltos, cuyo esfuerzo se retrata en los rostros de los corredores  
FOT. AGENCIA GRÁFICA

DOCTOR CÉSAR JUARROS

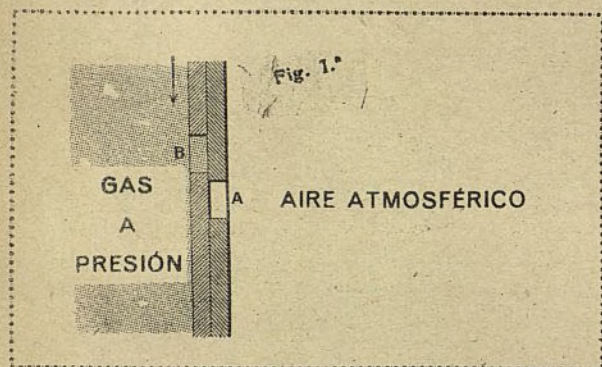


# DIVAGACIONES AUTOMOVILISTAS EL SILENCIOSO

EL automóvil tiene dos parásitos: el silencioso y el radiador.

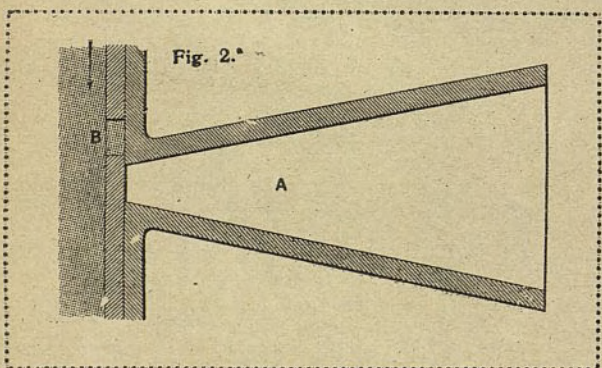
Para que un silencioso sea perfecto ha de cumplir una doble misión: amortiguar el ruido que produce el gas de escape al chocar contra el aire, y frenar dicho gas, que sale á una velocidad considerable, á fin de que, reteniéndolo progresivamente, se reduzca la resistencia que le opone el aire ambiente.

Esas dos misiones, que al parecer se confunden, son tan distintas que algunas veces incluso se contraponen. El choque que produce el ruido no solamente tiene lugar en el extremo del tubo, sino que el primero se efectúa en el asiento mismo de la válvula, entre el gas de escape y el con-



Escape libre. Cuando la abertura coincide con la A se produce un choque entre el gas á presión que busca el escape y el aire atmosférico, sobreviniendo un ruido que hace el efecto de una detonación

tenido en la tubería. Este primer choque engendra ondas sonoras que recorren el conducto á una velocidad de 330 metros por segundo, velocidad superior á la del gas de escape. Un dispositivo de escape puede dar resultados excelentes desde el punto de vista del frenado del gas, pero deplorables en cuanto á amortiguar el ruido. Tal es, por ejemplo, el difusor de sección creciente (fig. 2.<sup>a</sup>) que se emplea bastante, y con razón, en los coches de carrera. Con ese sistema se aminora considerablemente la velocidad de salida del gas, por lo que el contacto de éste con el aire



Escape provisto de «difusor de sección creciente»

ambiente se efectúa sin brusquedad; pero, en cambio, permite que la onda sonora interese á su salida una mayor superficie atmosférica y, por consiguiente, que se propague en las mejores condiciones para que el ruido aumente. Para los coches de carrera, en los que la cuestión rendimiento eclipsa la cuestión ruido, está justificado su uso; pero para los de turismo no es admisible.

El sistema á base de prolongación simple del tubo, sin cámara de expansión, es poco eficaz, sobre todo para motores lanzados, en los que el escape se efectúa muy de prisa y á presión elevada.

El procedimiento de escape cerrado aminora algo el ruido; pero produce una contrapresión en el interior del tubo que dificulta mucho el escape propiamente dicho.

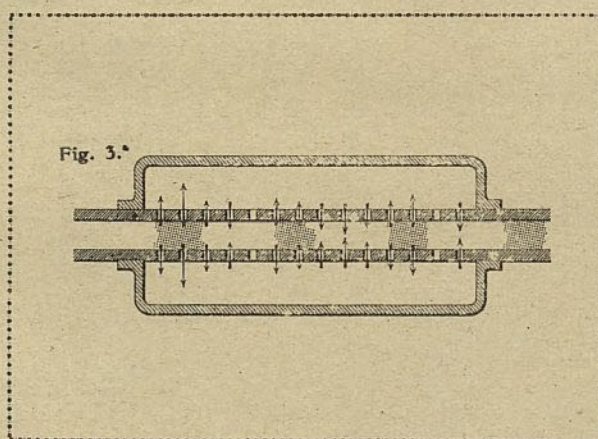
Un dispositivo moderno de escape debe estar basado en otros principios.

La primera medida que ha de tomarse es la de enfriar el gas lo más posible, al efecto de disminuir su volumen; esto se efectuará en una tubería de sección constante, si se reduce la velocidad de aquél sin recurrir á procedimientos, para frenaje del gas, que consuman energía; por eso la mayor parte de los motores actuales tienen un colector, ya sea sumergido en el agua de circulación, ya provisto de aletas. Dicha disposición, teóricamente excelente, en la práctica resulta insuficiente. Para obtener un descenso útil en la temperatura del gas hace falta que estén sumergidos en el agua, ó provistos de aletas, el tubo de escape en toda su longitud y el silencioso en toda su superficie.

El silencioso ha de amortiguar dos clases de ondas: las sonoras, ema-

nantes del choque que se efectúa al abrirse la válvula de escape, y las gaseosas, correspondientes á los escapes sucesivos, las que al chocar con el aire atmosférico producen tanto ruido como aquéllas á la salida de la válvula. Las ondas sonoras y las gaseosas, al propagarse, obedecen á una misma ley; por tanto, es perfectamente posible hallar un dispositivo que accione igualmente sobre las dos dichas ondas. La mejor manera de destruirlas consiste en superponerlas unas á otras en tal forma que una onda comprimida se asocie siempre á una deprimida. Esta neutralización de las ondas, que en física se llama interferencia, tiene la preciada cualidad de no ocasionar ningún consumo de energía; por consiguiente, es indicadísima para servir de principio al silencioso económico que se busca, tanto más cuanto que no da lugar á realización complicada ni á ejecución difícil.

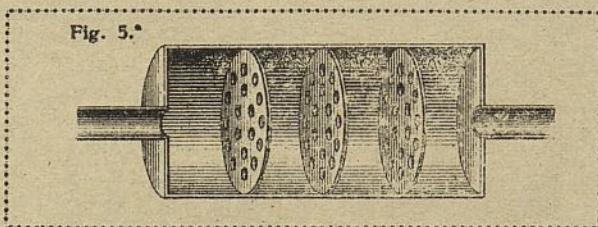
Hay ya algunos silenciosos basados en la interferencia (fig. 3.<sup>a</sup>), que consisten, generalmente, en un tambor ó manguito concéntrico al tubo de escape, cuyo tubo, que conserva hasta el final su sección regular, está



Esquema de un sistema perfeccionado de silencioso á base de interferencia

perforado diferentes veces en toda la superficie que se comprende dentro del manguito. Cuando una onda comprimida recorre el tubo de escape, una cierta cantidad del gas pasa al manguito á través de los orificios; al suceder á esta onda otra deprimida, el manguito le restituye gas á medida que pasa por delante de los boquetes del tubo. Como esta operación se repite constantemente, cuando las ondas llegan al final del tubo de escape, la interferencia se ha realizado perfectamente. En este dispositivo sólo una pequeña parte del gas sufre las pérdidas de carga resultantes del paso de aquél á través de orificios múltiples y estrechos. Los remolinos que se producen en el manguito no interesan á la corriente principal, que sigue siempre su camino rectilíneo, y además no desperdicia más que una insignificante parte de energía.

Este sistema puede perfeccionarse substituyendo los remolinos por



Sistema llamado «a chicane»

corrientes guiadas. La corriente de gas se fracciona y sigue caminos desiguales, obteniéndose con ello una compensación de ondas que da como resultado la interferencia apetecida. Las pérdidas de carga debidas al rozamiento en los conductos son francamente insignificantes.

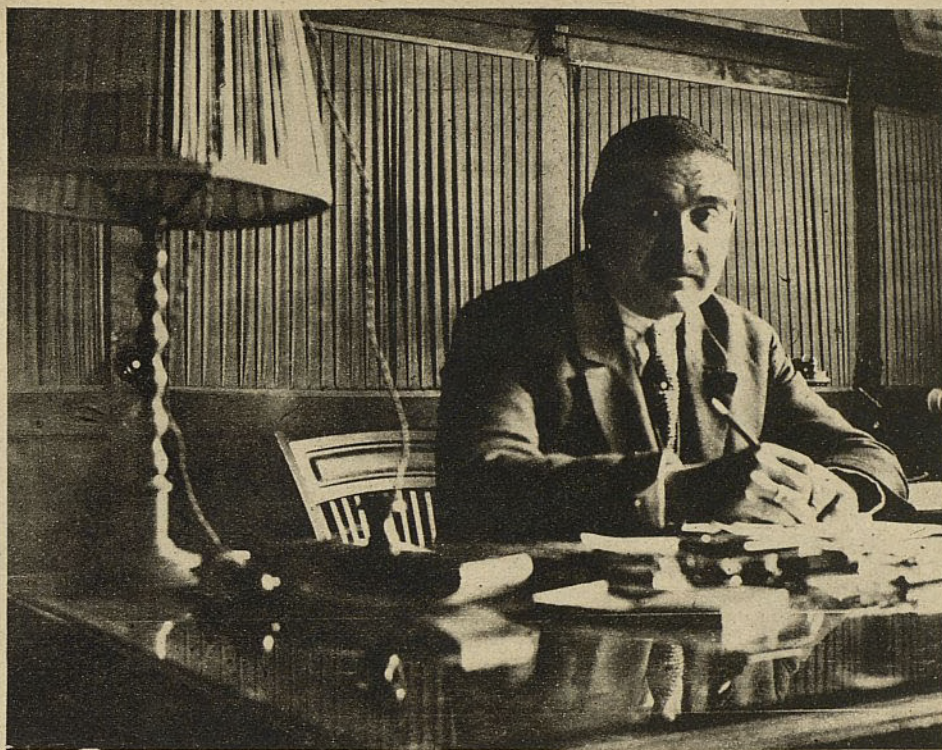
El sistema llamado «a chicane» (fig. 5.<sup>a</sup>), muy común, es bastante perfecto en cuanto al amortiguamiento del ruido, ya que sólo un determinado número de ondas encuentran el orificio de salida, y las otras, al reflejarse en las paredes del colector, se destruyen mutuamente; pero tiene el inconveniente de que se produce una contrapresión nociva, debida á la resistencia que determina el achicamiento á que obligan los orificios de los tabiques interiores. Es necesario también tener muy en cuenta la materia con que se haya de hacer el colector, á fin de que no sea susceptible de fácil vibración al choque de las ondas, puesto que, de lo contrario, esas vibraciones lo convertirían en una especie de tambor que, naturalmente, aumentaría el ruido.

Por no hacer demasiado extenso este artículo, dejamos para otro divagar acerca del segundo parásito del automóvil: el radiador.

A. DE C. D.



# UNA ENTREVISTA CON DON JUAN DE ESTEFANÍA, PRESIDENTE DEL "ATHLETIC CLUB" MADRILEÑO



El «atlético» presidente en su despacho, ocupándose de los asuntos del club

A su disposición. Ya he liquidado con mi gente... «Su gente» es la junta directiva, con la que termina de cambiar impresiones...

Ellos quedan dentro, enfrascados en sus cuentas escrupulosas, mientras nosotros departimos en el balcón de la secretaría, que atalaya la bulliciosa rúa de Alcalá por frente a la calleja del Marqués de Cubas.

Vence la tarde.

En el azul humoso, abierto en grietas anaranjadas y adensado en parte por jironazos de un violeta turbido, parpadea un punto lumínico. Los edificios parecen asoparados en la estiva caligine, y lentamente, como un dulce desperezo, se van previniendo contra sombras precipites entre luces multicolores, dándoles aspecto de grandes trasatlánticos... El aire es tremulento y polifono. Abajo, pequeña, sórdida, la riada humana que va y viene como restos de mar embravecido...

—Vamos a charlar de cosas del «Athletic»—propongo a su presidente, que ha respetado pacientemente mi silencio contemplativo—. ¿Cuántos socios tiene el Club?

—Ahora, con la esperanza de que muy pronto se dupliquen, mil seiscientos, y cuando al Stadium lleguen todas las reformas en proyecto, no es aventurado predecir que seremos la familia deportiva más numerosa...

—No se interrumpa; continúe hablando del Stadium. ¿Esos proyectos?

—¡Oh!, muchos y muy costosos; pero nada nos arredrará... Por de pronto, cubrir la tribuna, habilitar dos campos de *tennis*, aumentar la gradería lateral, vallar el campo... Más adelante, dentro de la próxima temporada, hacer una piscina de profundidad, adaptable a la época hiberna. Igualmente hay en proyecto un gimnasio, levantar una pared para pelota vasca, aunque tenemos el frontón del Retiro, y... deje usted transcurrir un par de años.

—Abandonarán el antiguo campo, ¿no?

—De ningún modo. Queda para *tennis*, *hockey*..., y nunca, por otro lado, está demás contar con un campo duro.

—Es nuestro también—agrega tras breve pausa que llenó una plácida sonrisa—el campo de «La Deportiva Metropolitana», situado en la misma avenida de la Reina Victoria, que acondicionaremos para acomodar ocho a diez mil personas.

—Regresemos a los socios. Doy por cierto que habrá en la lista muchos nombres femeninos.

—Pasan de doscientos.

—¿Qué deportes practica esta Sociedad?

—Los sabidos: fútbol, *tennis*, *hockey*, pelota vasca; modernamente, el *basse-ball*. El primero sobre todos. El, como de todas las sociedades deportivas, es nuestra fuente de ingresos.

—¿No hacen nada de boxeo?

—Todo se andará. Construiremos además un velódromo en el campo

de «La Deportiva Metropolitana», y más «andando» llegaremos a practicar todos los deportes en absoluto, sin excepción ninguna.

—¿Tiene ya la lista que integrará el equipo de la próxima temporada?

—Casi completa. Jugarán en la línea de ataque Antonio de Miguel, bien conocido de los aficionados, y que este año, por su asiduo entrenamiento, hace suponer que viene a reverdecer sus laureles; Antonio Álvarez, el gran jugador asturiano, que ha sido varias veces seleccionado para campeonatos internacionales; Mendaro, de la Real Sociedad Gimnástica de Torrelavega, gran jugador también; y los nuestros: Triánita Fajardo, Barroso, los Olaso, Quico Marín, Pololo... Quizá dentro de unos días le pudiera dar la lista completa.

—Pues a ganar el campeonato...

—¡Con toda seguridad!—lanza en un gesto rotundo,—Por falta de confianza en los muchachos, no queda. «Ganaremos, ganaremos. Este año hemos de ser campeones»... Eso dicen, y les creemos. ¡Si oyese usted a Barroso, a Monchin...!

Y queda luego riente, bañado el rostro en un difuso haz de optimismo.

—¿Del profesionalismo?

—De esto, como de pleitos y zarandajas veraniegas—en algo hay que pasar el tiempo, por lo que se ve—, soy poco dado a discutir... Se dice que Valderrama...; se dice que el «Racing»... ¡Se dice! Yo sí puedo decir, y asegurar con la mano en el corazón, que en nuestro Club no hay ni olor de profesionalismo, en el lato sentido de la frase. Ni siquiera nos cabe la intriga. Tres jugadores nuevos al Club, de los que por sus facultades y prestigio mucho se puede esperar, han engrosado nuestras filas. Los tres han venido a firmar la ficha espontáneamente. Nadie los ha llamado; pero bienvenidos sean.

—¿Tienen contratado algún encuentro con equipos extranjeros?

—En negociación... De momento, no le puedo dar nombres ni fechas. Pero tenemos, eso sí, para deshacer cierta noticia tendenciosa de un diario de la noche, la garantía de que el «Athletic» de Bilbao jugará con nosotros el primer partido de su actuación en Madrid. No podía ser de otra forma.

En tal instante se acerca a nosotros, con su reir de luz, Cruz Nales, el tesorero de la Sociedad.

—Le pondrá usted una larga penitencia—me dice, deductivo del largo rato que llevamos de charla, y se dirige a su presidente.—Ahí queda eso, y que le sea a usted leve mi ausencia. Va a ser usted, por un mes, tesorero, presidente, contador...

Intervengo yo:

—Padre, hijo y espíritu santo. Hay que sacrificarse por la Sociedad. Dado el tiempo, hay que «sudarla»...

El balcón se envuelve en sombras.

Son las diez. Se impone la prosaica «penitencia» de buscar cada cual un «refuerzo» para sobrellevar esta vida...

LORENZO RODERO





Un aspecto característico de la niebla en nuestras montañas

## DEL ALPINISMO SENTIDO

**P**ODEMOS ó no podemos hablar los vascos de alpinismo? Para los excelsos trepadores que bulleron por los más altos picachos de los Alpes, el alpinismo comienza de los 4.000 metros para arriba. No podemos ir tan allá. No habría alpinismo en España. Y optamos por considerar, como Bernaldo de Quirós, que el alpinismo es, por generalización, toda impulsión entusiasta y digna hacia la montaña, cualquiera que sea la altitud y dificultad de éstas y la importancia del ejercicio realizado.

A decir verdad, la palabra alpinista suena á cosa campanuda. Va mejor para el deporte el modesto vocablo, clásico entre nosotros, de «montañero». Opinamos, como Eugenio d'Ors, que el alpinista, jactancioso casi siempre, toma las montañas «como público y como escenario». El alpinista de alto vuelo es un esclavo del narcisismo en la adoración personal de sus hazañas. Nuestro montañero no pasa de considerar á las cumbres por él holladas como «confidente». Son sensaciones muy distintas. El «alpinista» siente orgullo cuando, después de un largo ejercicio de «varaje», escala la cima. El montañero siente esponjarse su alma cuando llega arriba. Y es que los vascos no podemos hablar de alpinismo. La suave entonación del ambiente de nuestras montañas no puede pro-

ducir otras sensaciones que estas suaves y mansas. Todo en ellas está desprovisto de la rudeza de los grandes gigantes de la montaña. No, no hemos encontrado ninguna sensación fuerte al escalar nuestros picos, franquear nuestras sierras. Seguramente porque no ofrecen peligro sus ascensiones.

### LA NIEBLA

Iniciemos una recopilación de impresiones. La niebla. Es en la montaña vasca la niebla fenómeno corriente. La cercanía del mar, el clima, lluvioso y húmedo, facilitan su nacimiento. Son sus madres las nubes bajas, pudoroso manto de las crestas mansamente deslizado hacia las faldas. Temida es del montañero la caída de la niebla, artera celada que su marcha turba y tuerce sus pasos, faltos de guía, engañados de oriente. Es la niebla de nuestros montes tupido cendal que toda sensación embota. Quiebra la luz sus rayos, y el sol, como entumecido, recata sus fulgores, tórnense apagados los colores, las figuras del paisaje se esfuman, desaparecen. El montañero, sorprendido por la niebla, siente reducirse su brío, y el tono apagado del ambiente pone sombras en su alma, cerrazón en su cerebro. Piérdese el camino, bórranse las pistas; el ambiente, en fin, aun á mediodía, siente sobre sí la proximidad de un crepúsculo precoz; todo es plomizo, encenizado. Tristes sensaciones las de la neblina. Si la luz se apaga y el tono opaco del día pone en el ambiente colores de imprecisión y vaguedad, el sonido se embota, y todo llega á los oídos del montañero como á través de una sordina. No me gusta la montaña con niebla. Por eso, cuando el sol vence en la pugna, alegra al montañero; sus rayos, cual nuevo hilo de Ariadna, sácanle al fin del laberinto de dudas y vacilaciones que la venda de la niebla puso en sus ojos. Y llegado al pico, se ama más al sol. Gusta más la luz; conservada la retina en el algodonoso estar de las medias tintas de la niebla, parece que los colores tienen un doble valor cuando, sintiendo sobre sí todo el calor de la luz sin celajes, se ve allá, al fondo del valle y en los picachos de enfrente, la opaca cobertura de las nubes bajas, que, apiñadas sobre las rocas, rifien la última batalla con el sol, agazapadas en los barrancos, agarradas á los riscos, blancos jirones de algo impalpable, pero engañoso como una ilusión perdida.

### LA NIEVE

Si la visión de nuestra montaña es casi siempre la misma bajo la dulce sonrisa de su perenne verdor, que habla de vida y de fuerza,



La recogida del rebaño





El monte Aralán, considerado como el más histórico en las tradiciones vascas

## VISIONES DE MONTAÑA

no deja de tener su encanto nuestra montaña nevada. No tenemos en nuestros picachos ningún gigante; pero en el coloso de Gorbea y en el bravo Amboto tardan mucho en borrarse los últimos vestigios de las nieves abriales, no por ser las últimas, menos fuertes y duras.

¡Oh, nevadas decembrinas, cómo cambiáis nuestro paisaje y qué cúmulo de nuevas sensaciones presentáis al montañero! Olvidase éste de los relatos legendarios de las hazañas en el Jungfrau y en el Mont Blanc, con su cohorte de víctimas en accidentes escalofrantes, y abierta su alma á las bellas impresiones que le ofrece el raudal de luz de la montaña reverberante con el blanco armiño de la nieve, se ensimisma, abriendo más y más los ojos, como si de una vez quisiera encerrar en la cámara oscura de su retina la visión que, pasados los días de nevada, no volverá ya á gozar hasta el año siguiente.

No exageramos. No es Vizcaya una Andalucía, donde nieva una vez por lustro; pero acostumbrados los alpinistas al verde perenne del campo y de la montaña, le ofrece la nieve un caudal tan grande de nuevas y fuertes sensaciones, que salta y brinca sobre ella en un arranque de nuevas energías. Si para el montañero es el color verde el despertar de sus melancolías, el blanco de la nieve representa el estallar de sus alegrías.

### EL REBAÑO

Nada más opuesto á nuestros montes que la visión gigantesca del Pirineo ó de los Alpes. Comprimen éstos el corazón del humano al contemplar sus gravitantes moles; amansan aquéllos toda impresión con la suave visión de sus cañadas pobladas. Huye el hombre de las grandes moles pirenaicas. En la montaña vasca, de la falda al picacho, todo está habitado, y rechaza el calificativo de inhóspito ó de salvaje. Nuestros montes respiran vida y familiaridad, y es su ubre tan ubérrima, que hombres y animales la ordeñan sin cesar. Aquéllos leña; éstos pasto. Es el monte para Vasconia una inagotable riqueza que nunca se acaba de explotar en la perenne rotación de la génesis de sus espontáneos productos. Por eso las montañas vascas y las vizcaínas, y guipuzcoanas en particular, son simpáticas al turista en esa sensación de vida.

Fijemos esta visión en algo más objetivo: la oveja. En la montaña, es el rebaño mancha de blanco sucio, guía segura en el camino, que á su fin marcará la presencia de un experto del monte: el pastor. Encontrada la oveja, el montañero respira; por ella encontrará el sendero que le lleve al final, á su objetivo.

Amplias mesetas de Urbia y Arraba, las de pasto fino, famosas por los quesos que fabrican sus pastores. Precioso recuerdo el de Gorbea, con sus rebaños laneros. Cuántos artículos económico-literarios has hecho producir, tomando como pretexto los laneros, al apóstol del Gorbea, Justo Goiri, más conocido por su seudónimo «El ganadero del Valle de Zuya». Es, ciertamente, la oveja, en nuestra montaña, algo indispensable. Todo es típico á su alrededor. Las cabañas de los pastores, la vida de éstos, su industria casera, la fabricación de quesos en particular, la cría de otros ganados, como aprovechadora de los «subproductos» ó sobrantes de la cría lanar.

Evocadora visión de la recogida en Gorbea de las ovejas á la caída de la tarde, cuando «suenan» á la vez las esquilas del ganado y las luces apagadas del crepúsculo, rodeando de un ambiente de égloga el caminar de los rebaños hacia las abrigadas cañadas de Igrifao, donde, bajo los frondosos hayales, formados por las hayas milenarias, asientan sus chozas de tierra y sus rediles de piedras calizas los rústicos guardadores de ovejas del Gorbea, los de la vida sencilla y patriarcal, eternos vegetarianos.

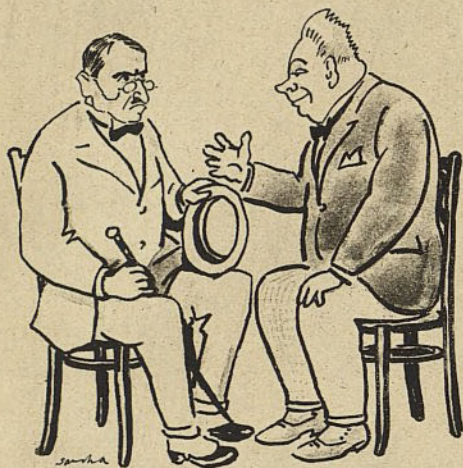
DON X



La visión de la nieve en la montaña vasca



## EL DEPORTE EN BROMA EL «AS» DE LA NATACIÓN



**C**ONTINUAMOS creyendo interesantísimo dar á conocer lo que pudiéramos llamar «entre bastidores» de los deportistas, *coulisses*, que dicen los franceses, y conste que al pronunciarlo bien, ó sea *culis*, no se deben hacer chirigotas con el nombrecito.

Atentos, pues, á esta *culis*, hemos visitado a Gorgonio Paniagua, al que pudiéramos llamar, aunque no nos respondiera, el *as* de la natación. Bien merece este título, porque Gorgonio cuenta la temprana edad de cincuenta y siete años; y en este tiempo, ¿qué ha hecho? Nada.

Deseosos de recoger sus impresiones, pues Gorgonio las va tirando, le hemos visitado, interrogado y ofrecido varios pitillos, pues su pasividad en la vida le impide comprar tabaco.

—De modo que nadador.

—Del todo. Yo estaba obligado á tener una profesión completamente húmeda si quería hacer honor á mi apellido. Ya ve usted: llamarme tantos años Pan-y-agua y no haberme ablandado, es indicio de que para mí el agua, piscis.

—Bonita frase, porque precisamente es para los piscis.

Gorgonio sonríe como si viera en perspectiva una enorme piscina, y pidiéndonos otro pitillo, añade bondadosamente:

—Puede preguntar cuanto guste.

—Muchas gracias. ¿Puede decirnos qué género de vida hace?

—No ofrece nada de particular. Por la noche duermo, y hasta casi puedo asegurar que ronco, aunque no me oigo. Por la mañana me levanto...

—Y al agua.

—No, al vino. Quiero decir que me desayuno fuerte, porque no

sabe uno lo que le puede pasar durante el día, y, por lo pronto, que le pille ya con el estómago lleno.

—Perfectamente comprendido. Se ve que es usted previsora.

—Empleado nada más. Allí, en la oficina, me paso la mañana nadando en un mar de expedientes y saludando á los que van á visitarme, y entre ¡hola! por aquí, ¡hola! por allá y nadando como le digo, me hago la ilusión de que estoy en una playa.

—Comprendido, y permítame que siga interrogando. ¿Su

color favorito?

—El encarnado. Me tiré una racha de encarnados que fué el delirio. No puede usted figurarse lo que he renegado de Castelar, el de la abolición de la esclavitud de los negros. Desde entonces tienen libertad y salen en el tapete cuantas veces quieren.

—Ahora una pregunta ligeramente indiscreta, pero que es preciso hacer á todos los grandes hombres: ¿Es usted muy enamorado?

—Una cosa regular, aunque con preferencia las jamonas. Yo adoro el jamón en todas sus manifestaciones: frito, con tomate, en el sexo femenino.

—¿Hace usted muchas conquistas?

—Ninguna; mi apellido las asusta. Condenadas á Paniagua toda su vida, es para mirarlo mucho.

—Hay modestia por su parte y no quiero insistir. Pasemos á otro asunto. ¿Qué es lo que más le gusta?

—Comer de gorra.

—Ya, con la cabeza cubierta.

—No, sin que me cueste un céntimo. Puede que usted crea que esto es una excentricidad; pues no, es economía.

—¿Qué impresión le da el agua?

—Que es excelente cuando se tiene sed.

—Pregunto dentro de ella.

—Eso se lo pueden decir mejor que yo los peces.

—Cuando usted realiza ejercicios de natación...

—¿Yo? No diga usted tonterías. Yo no me he metido nunca en ella.

—Pero ¿no es el *as*?

—Ni la sota siquiera. Lo que sucede es que á la gente le dió por pre-

guntar: «¿Qué hace Gorgonio? Nada», y de ahí el calambur. ¿Estamos?

—Sí, estamos haciendo el ridículo. De modo que ni *as*, ni nadador, ni nada.

—¿Ve usted? Ahora mismo acaba de pronunciar la palabra. ¡Nada! ¿Desea usted algo más de mí?

—Hombre, sí; que me haga un favor.

—¿Algún retrato quizá?

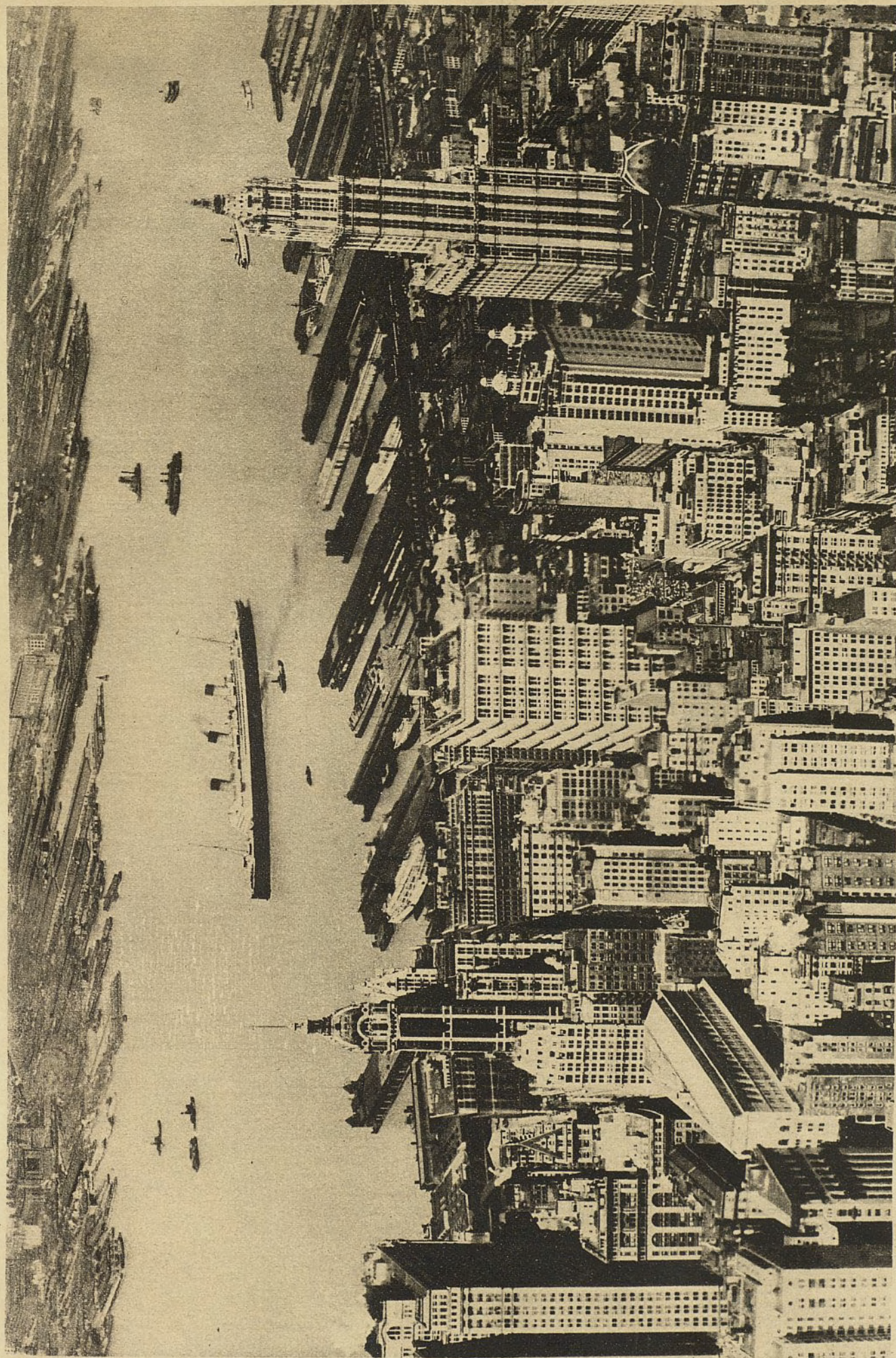
—No, es mucho más sencillo: ¡que se vaya usted á la porra!

PEPE

DE-PORTES







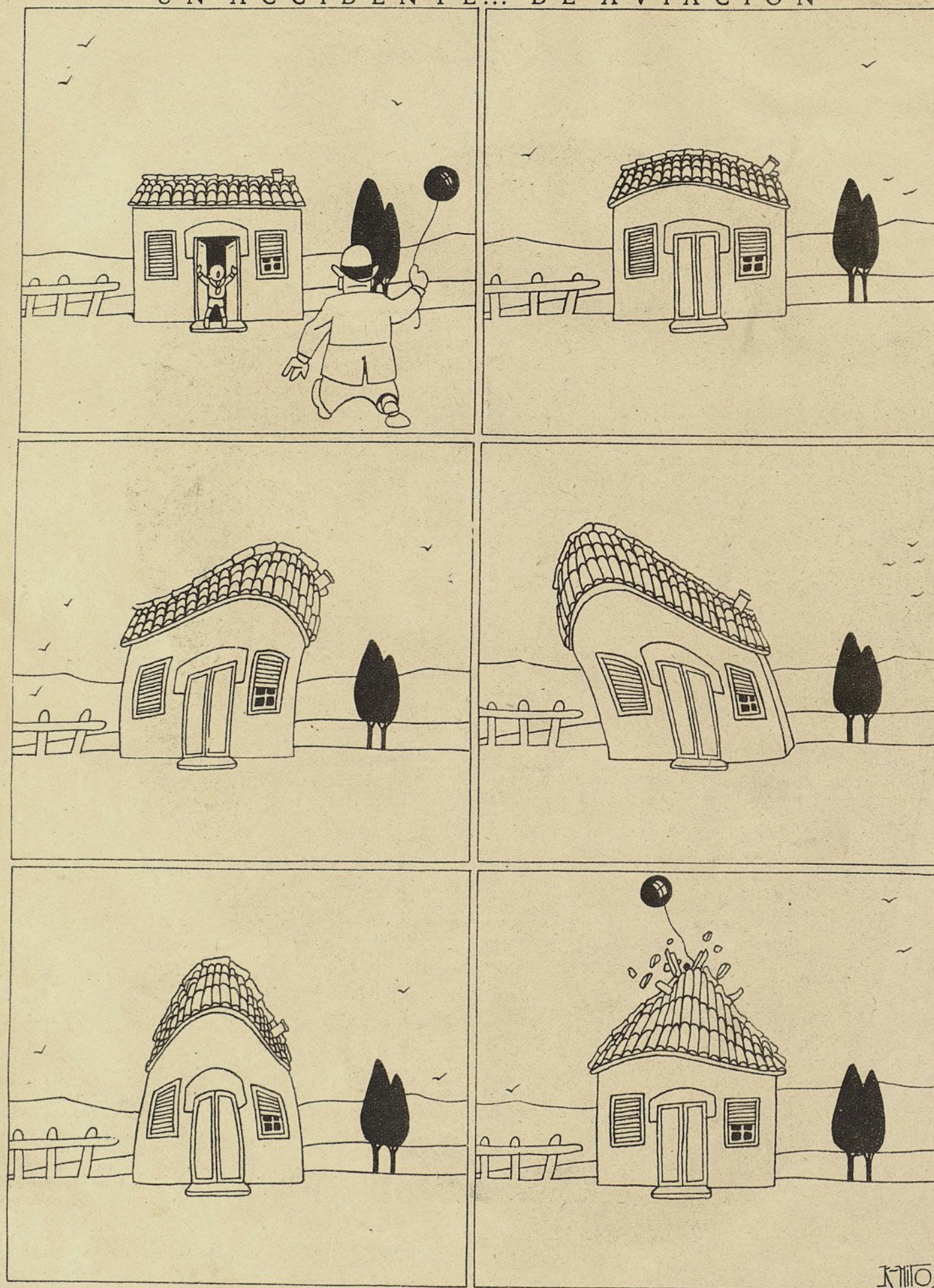
## UNA BELLA PERSPECTIVA NEOYORKINA, Á VUELO DE AVIÓN

La urbe más populosa del mundo tiene desde los aires una perspectiva impresionante. Sus interminables líneas de movimiento inusitado, son esas calles rectas, que se pierden de vista, sin que por parte alguna se advierta donde tuercen un punto. Estos edificios formidables, sin importancia arquitectónica alguna, semejan guardianes gigantes en inmovible posición de defensa de la ciudad. Y los muelles interminables, al fondo, se adentran en el mar para acercarse á los grandes navíos que de todo el mundo llegan á la tierra de la velocidad, del vértigo.



# EL DEPORTE EN BROMA, por K-HITO

UN ACCIDENTE... DE AVIACIÓN







*Informaciones gráficas de  
Cive Libre*



LOS CAMPEONES  
OLÍMPICOS DE LOS  
JUEGOS DE PARÍS

**H**ugo Frigerio es un formidable corredor italiano de fondo, ya conocido en España. En Colombes, recientemente, como cuatro años antes en Amberes, Frigerio no halló rival en los diez mil metros de marcha, la prueba clásica que constituye su especialidad, y que ha proporcionado á Italia uno de los más gloriosos triunfos olímpicos.

FOT. AGENCIA GRÁFICA

Ayuntamiento de Madrid



## DESPUÉS DE LO OCURRIDO EN PARÍS Y POR DECORO DEL DEPORTE... ¿DEBEN SUPRIMIRSE LOS JUEGOS OLÍMPICOS?

entrada á los estadios, exactamente como pudieran hacerlo, para aprovechar las oportunidades, los explotadores de un *music-hall* ó de una barraca de feria...

... Y en lo que se refiere á la propaganda deportiva por medio de la Prensa, lejos de facilitarla, el Comité francés la dificultó cuanto pudo, limitando ridículamente el número de invitaciones, negando las informaciones que estaba obligado á facilitar, prodigando las muestras de impaciencia y desagrado á los corresponsales extranjeros y reservando, en cambio, todas las atenciones— así como los datos y los gráficos más interesantes—para cierto rotativo parisiense que tenía conexiones en el «negocio»...

MAX BLAY

Paris, 1924.

PARA formarse idea de lo que han sido los Juegos Olímpicos de París, basta leer el siguiente comunicado... Le firman el barón de Coubertin, el conde de Baillet-Latour, el marqués de Polignac, el general Kentish y los señores Edstrom y de Blonay, pertenecientes á la comisión ejecutiva del Comité Internacional Olímpico, reunidos en tribunal de honor... Y dice:

«1.º Estimando que los delegados oficiales se hallan en la obligación de dar buen ejemplo á los atletas á quienes tienen que juzgar, lamentamos la actitud de los jueces de terreno en la prueba de los 10.000 metros de marcha, y ponemos el incidente en conocimiento de los comités olímpicos de las naciones á que pertenecen tales jueces, rogando á dichos comités que adopten contra los culpables las medidas que estimen oportunas.

2.º Terminada la información acerca de otros incidentes no menos deplorables suscitados por los equipos italiano, francés y argentino durante las pruebas de boxeo, formulamos un voto de censura contra los equipos citados, y comunicamos lo ocurrido á los comités olímpicos interesados, rogándoles que impongan á los culpables las debidas sanciones.

3.º Nos es muy doloroso comprobar y tener que hacer públicos hechos tan vergonzosos como los robos de las banderas del Estadio, robos premeditados y organizados por algunos atletas, con objeto de llevarse recuerdos de los Juegos. La gran bandera olímpica, de diez metros, fué arrancada del mástil y despedazada, para separar de ella el centro donde estaban bordados los anillos. Los jirones de esa bandera quedaron esparcidos por el campo.»

—¿Y el juramento prestado en el acto de inauguración de los Juegos?...—dirán ustedes...

Aquella solemne promesa llegó tarde para muchas competiciones celebradas con anterioridad... Claro es que, tácitamente, los *rugbymen*, y los futbolistas, y los esgrimidores, debieron considerarse, en Mayo y en Junio, atentos á la fórmula del juramento que otros atletas habían de prestar en Julio; pero no existía, de parte de aquéllos, promesa explícita; quizá por eso hemos visto luchar en Colombes, con el título de *amateurs* ó aficionados, á muchos hombres de quienes sería muy fácil probar que no sólo ganan dinero con el deporte, sino que viven de él y que han abandonado, por ello, sus antiguos oficios ú ocupaciones. En los equipos de *foot-ball*, especialmente, abundan esos *amateurs* que desde hace años son profesionales, y nada hizo el Comité organizador para poner en claro la verdadera personalidad de semejantes jugadores... Si más tarde algunos hombres, como el inglés Griffiths, se vieron imposibilitados para concurrir, fué porque tales *sportmen* tuvieron la sinceridad de recordar bien su vida, y declararon haber cobrado, en tal ó cual ocasión, algún dinero... Los que impusieron silencio á la memoria no hallaron obstáculo alguno, porque el Comité nada sabía de nadie... Y entre los millares de atletas que alzaron la diestra el 6 de Julio, solidarizándose en la pista de Colombes con la promesa de Geo André, hubieran podido contarse por docenas los que juraron en falso; entre ellos estaban los que dieron lugar á este reciente manifiesto del tribunal de honor: los que fueron desleales concurrentes y los que llevaron la falta de escrúpulo aún más allá...

Por lo demás, ¿cuál es el objeto de la formidable exhibición deportiva á que dan lugar, de cuatro en cuatro años, los Juegos Olímpicos?...

Si ese objeto fuera, como en la antigua Grecia, la exaltación pura de la fuerza, para ejemplo y emulación de una juventud que, destinada á luchar, necesita del cultivo del músculo tanto como del de la inteligencia, los Juegos Olímpicos serían, como en sus buenos tiempos, un *espectáculo gratuito*, brindado sin reserva de ninguna clase á la multitud.

En París ha ocurrido todo lo contrario. Los Juegos, tal como los organizaron los comités francés é internacional, han sido un *negocio* explotado con impudor y concupiscencia de mercachifle. La mayoría de los torneos se celebraron ante las tribunas y las gradas vacías, y, á pesar de ello, en ningún momento accedió el comité á la justa solicitud de los escolares, que deseaban un turno de entrada de favor á los estadios.

Pero aún dió lugar el espíritu comercial de los «olímpicos» oficiales á otro escándalo mayor. Los días de fiesta, únicos en que la gente laboriosa podía asistir á los Juegos, el comité doblaba ó triplicaba los precios de





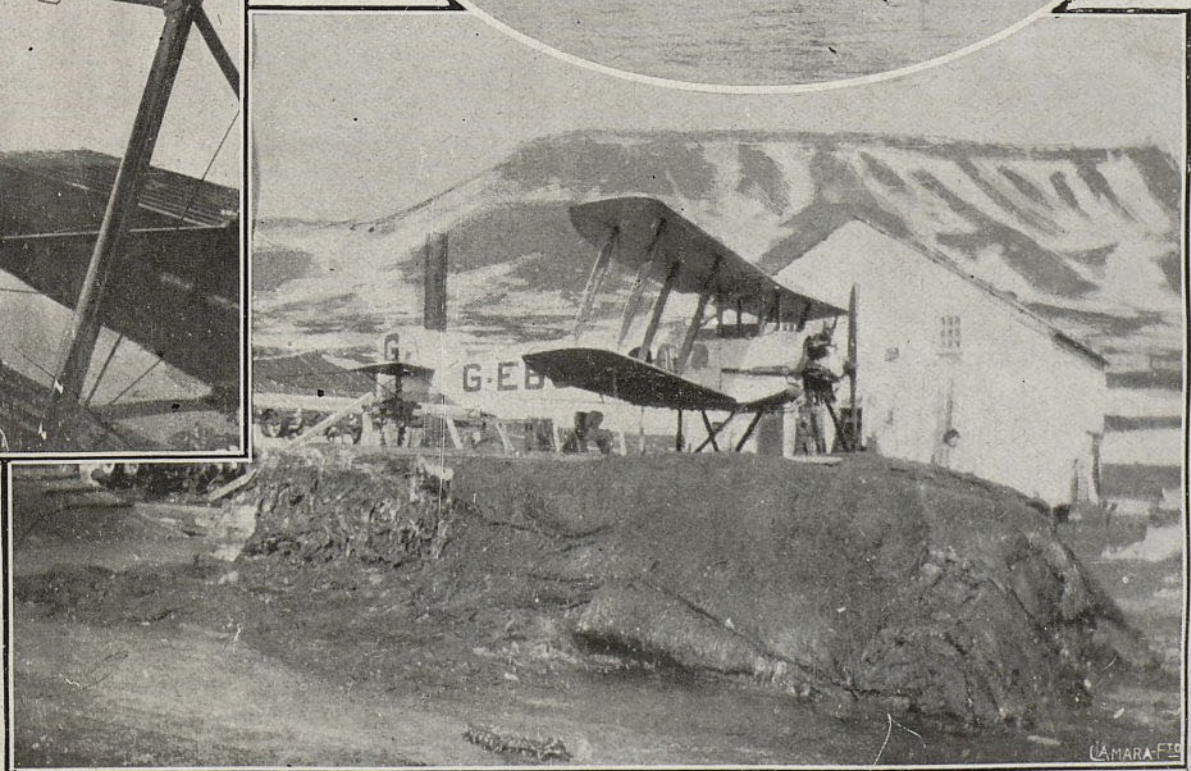
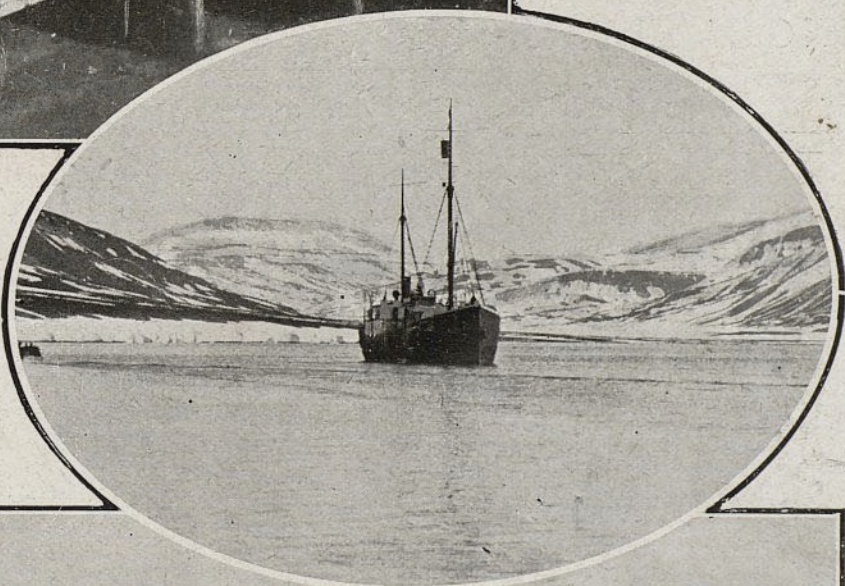


La expedición que, dirigida por varios sabios profesores de Oxford, va a hacer nuevas exploraciones en el Polo Norte, ha llegado a la bahía de Spitzberg, base de todos sus movimientos. Allí los hidros han comenzado sus vuelos buscando los lugares a propósito para el aprovisionamiento antes de empezar la campaña definitiva. Tiene importancia excepcional esta excursión británica, porque por vez primera los hidroplanos van a ser utilizados como colaboradores de la obra de los navegantes e investigadores.

El campamento de los exploradores británicos. Al fondo se ve uno de los hidroplanos con el que los viajeros se proponen llegar al Polo por los aires



El piloto Mr. Gibbs Ellis, jefe de la expedición aérea, preparado para emprender un vuelo



LOS GRANDES  
VIAJES

LA EXPEDICIÓN  
BRITÁNICA AL  
POLO ÁRTICO

En el óvalo, el barco «The Polar Bjorn» a su llegada a la bahía de Spitzberg, antes de que los hielos le aprisionen. Abajo: el campamento de los exploradores y uno de los hidros en reparación

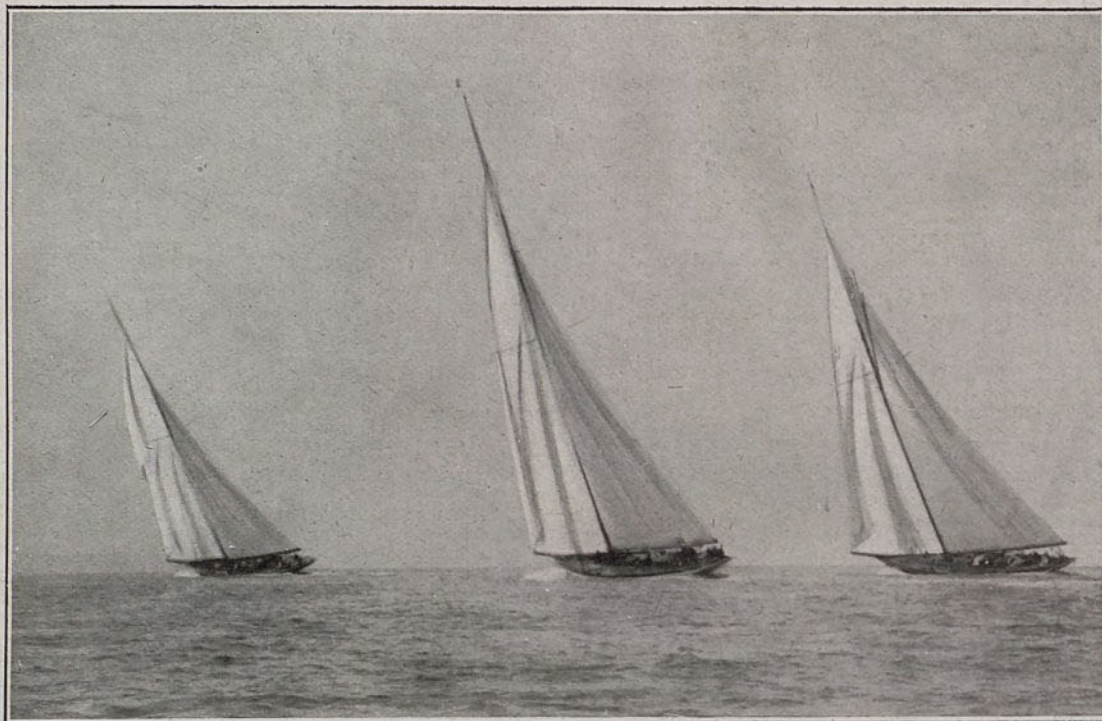
LAMARA ETB

FOTS. VIDAL



## SPORT NÁUTICO

# LAS REGATAS INTERNACIONALES DE LA BAHÍA DE COWES, EN INGLATERRA



Un momento durante la regata crucero handicap de Cowes. De izquierda a derecha: el «Britania», vencedor, el «White Heather» y el «Shamrock IV».

**D**URANTE la gran semana de regatas que anualmente se celebra en Cowes, la espléndida bahía es el punto de reunión obligado de todos los propietarios de una embarcación de alta categoría en este deporte.

A falta de un campeonato mundial, las pruebas internacionales de

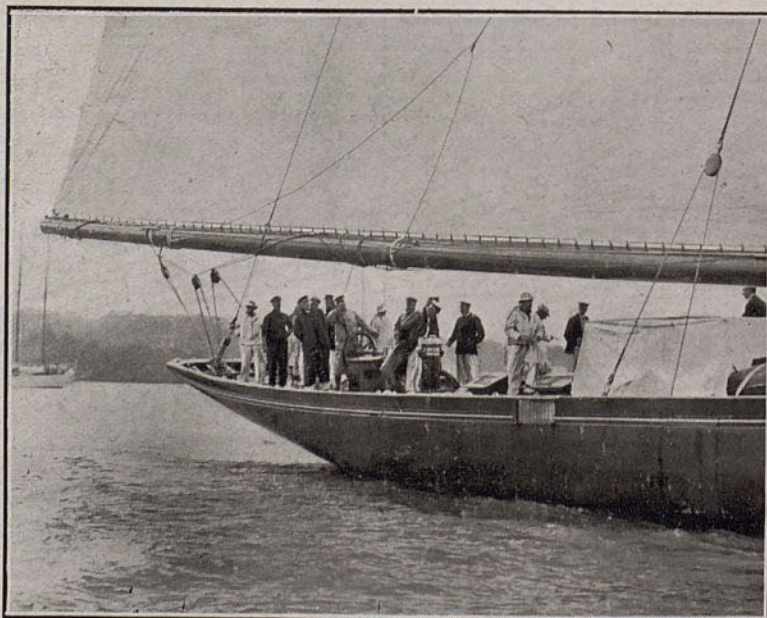
Cowes tienen el propio valer de que á ellas concurren los balandros mejores pilotados por los hombres más duchos en el difícil «sport» de la navegación ligerísima.

Esta temporada, los balandros del Rey Jorge, y sobre todo el «Britania», han sido los verdaderos acaparadores de los grandes premios. A bordo de aquél, que es el preferido del Monarca inglés, Su Majestad, acompañado de la tripulación habitual, dirigió la maniobra durante la regata, que concluyó con su triunfo, pasando primero la meta por unos cuantos metros delante del «Shamrock IV», el balandro propiedad de Sir Thomas Lipton, cuyo triunfo parecía indiscutible.

Las fotografías de esta plana dan exacta idea de lo que son estas pruebas náuticas que tienen un gran valor deportivo, tanto mayor si se tiene en cuenta que en Inglaterra, como en España y en otros países, monarcas y presidentes patrocinan las pruebas pilotando los balandros en democrática lucha deportiva.



El balandro de Sir Thomas Lipton, «Shamrock IV», que en las pruebas de Cowes ha conseguido varias victorias.



El Rey Jorge V á bordo del «Britania», momentos antes de dar la salida para la prueba internacional. FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y VIDAL





El jugador español Pepe Alfonso, que ha participado en el Concurso Internacional de «tennis»

## TENNIS EN BILBAO

### EL CAMPEONATO INTERNACIONAL DE JOLASETA



Satrústegui, el catalán que ha jugado brillantemente en los partidos de Jolaseta

UN día fué preciso un campo bien acondicionado en Bilbao para celebrar un campeonato de fútbol. Era esto por 1911. Cuando ya se desesperanzaba de encontrarlo, una Empresa particular anunció que lo hacía en unos amplios terrenos de su propiedad, instalados en la pintoresca barriada de *chalets* de Neguri (en vasco, ciudad de invierno).

Y aquel nuevo campo, inaugurado con aquel célebre campeonato, fué bautizado con el nombre de Jolaseta, que quiere decir campo de juegos.

Vino el «Athletic» á su campo de San Mamés, y entonces quedó con él el Arenas. Pero un día, para apertura de calles, se hizo desaparecer, y entonces, aprovechando el desestimiento de aquellos proyectos, se creó el Jolaseta Club, cultivador del *tennis*.

Todos los años organiza un campeonato internacional de *tennis*, que va ganando en emoción, en interés.

Tiene la vida unos curiosísimos caprichos.

Así, en las finales de este campeonato se ha dado rara habilidad para poner frente á frente á los hombres experimentados, maduros, á los veteranos, frente á los impetuosos, los muchachos todo brío, la juventud. Que, ciertamente, con su brillante empuje ponen en peligro á los jugadores más reposados; pero que encuentran un contrapeso, y son vencidos al fin por la tranquila ciencia del exacto conocimiento de todos los detalles del juego.

El *tennis*, en su seme-

janza con nuestra pelota, es un deporte que reúne, admitiendo sólo como superior al mencionado juego vasco, maestría, precisión, fuerza.

Y en estas finales se ha podido apreciar en cuanto valor hay que tener á esas virtudes deportivas.

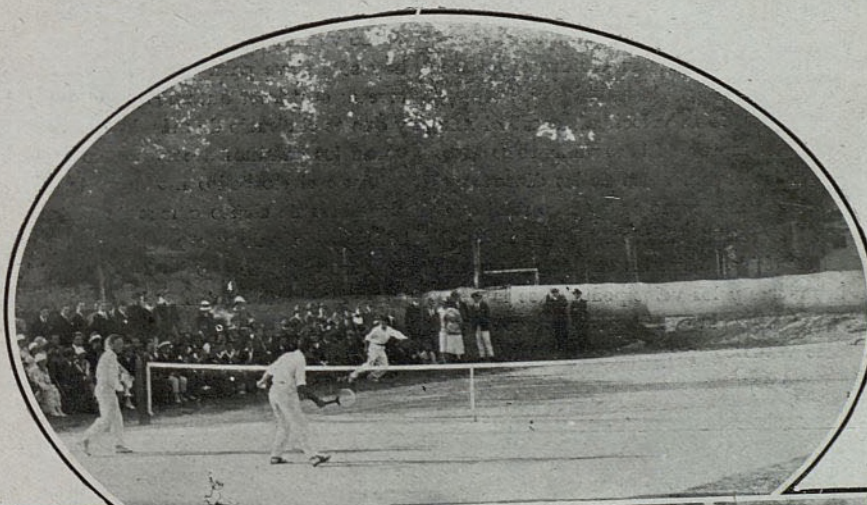
El francés Samazenilh, reciente campeón de la vecina República, brillantísimo cronista de *tennis*, una de las más autorizadas plumas que conocemos y ya veterano jugador, ha sido un ejemplo práctico de cuanto decimos.

El fuego de los muchachos que se le opusieron, jugadores brillantísimos, todo ardor, quedaba vencido por su fría, calculadora tranquilidad. Es Antonio Satrustegui uno de los jugadores españoles más meritorios. Ciertamente que había tenido horas antes una formidable semifinal; pero, aun concediéndole esto, fué la destreza del francés muy superior á él.

Y cuando en la final de dobles, los hermanos Allende, para quienes no hay deporte en que no destaquen, tuvieron por enemigos á Samazenilh y Pepe Alonso, otro estupendo veterano, una de las glorias más legítimas que tenemos, entonces fué cuando mejor resaltó cuanto venimos diciendo.

Que, en resumen, es, y el campeonato de Jolaseta nos ha hecho ratificarnos en ello, que en deporte, junto á la brillantez, es preciso poner la sobriedad; junto al brío, el espíritu tranquilo. Y así si se, es invencible.

JOSÉ MARIA MATEOS



Arriba, en el óvalo, un aspecto del campo de Jolaseta durante uno de los «matches» internacionales. En el grabado de la parte inferior, Ignacio y Antón Allende, Samazenilh y Pepe Alonso

FOTS. AMADO



# LOS AVATARES DE LA VELOCIDAD PARA UN MUSEO DEPORTIVO



PRODUCE extrañeza encontrar que aun lo más nuevo, lo que con más fragancia de inédita conquista moderna poseemos, es ya algo tradicional por cuanto teine su historia y ha pasado por distintos avatares.

Y es que la vida va muy de prisa. El tiempo es corto y su medida exigua para las conquistas que á sa tos audaces la civilización hace cada día.

Nuestro siglo xx se ufana de la doma de la velocidad; como el xix fué el de las Auces, el siguiente es el del motor... El movimiento se hizo durante el mecánico y eléctrico, y en las revoluciones de las dinamos y en el trepidar de los motores, el tiempo pasa, como en un loco reloj que media las horas por los cientos de kilómetros ganados.

Pero hoy, en presencia de esas frenéticas correrías con que, os campeones del autociclo desafían á la muerte y los velocipedistas se lanzan como flechas por las pistas, es grato volver la vista atrás y contemplar, como en estos grabados, á los vetustos progenitores de esa velocidad...

Se sonríe irónicamente contemplando á von Drais, con sus largos mostachos y sus barbas grises de caudillo boer, pilotando orgullosamente la primera bicicleta alemana, construída de madera y que era solo, por el avance de la rueda, un modo de ayudar la marcha á pie...

Se ve en Los Angeles á otro arcaico progenitor de la locomoción, que hoy sólo sirve para que los artistas cinematográficos lo exhiban como rareza: el primer automóvil «Talbot», con su aspecto de frágil carretela, y que es el abuelo de más de un millón de coches modernos que hoy devoran los caminos desarrollando velocidades inauditas.

Ante el «torpedo» moderno de ocho cilindros y la «moto» que hace recorridos de ciento cincuenta kilómetros por hora, ¿qué significan esa bicicleta de palo y ese automóvil rudimentario?

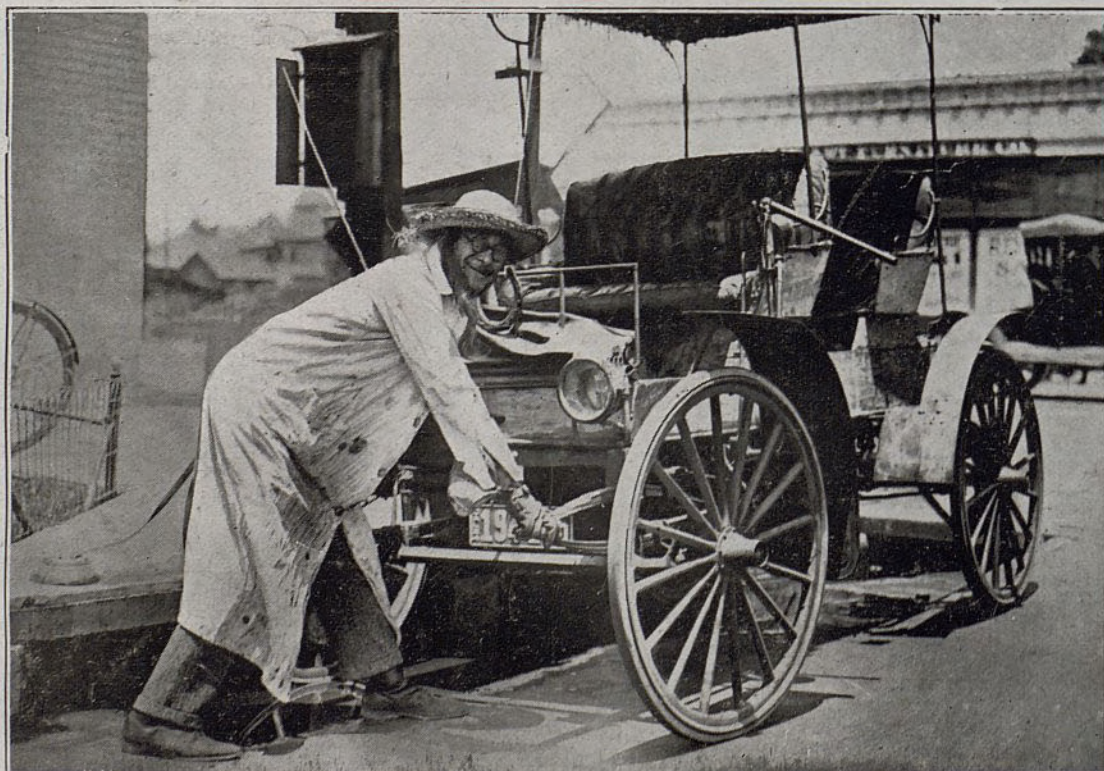
Parece que de uno á otro, según el lento progreso de otras actividades humanas, median abismos de tiempo, aluvión de generaciones empeñadas en una labor perfeccionadora.

Y, sin embargo, el más antiguo de los dos aparatos sólo tiene cien años. Un siglo, un grano de arena en la inmensidad, y el salto colmado de audacia está dado.

Se ha vencido al tiempo, y parece que la inteligencia humana ha funcionado con idéntica rapidez que los motores eléctricos; y así, en veinte lustros, se ha recorrido una distancia que parece exigir siglos.

La velocidad es la diosa moderna, la clave y el ansia de la vida actual, y á su impulso, todo es en nuestra vida frenética carrera, que no sabemos á dónde terminará, porque, ó el progreso humano sufre un retardo, ó si sigue al mismo compás, dentro de cincuenta años nuestro aeroplano, nuestros automóviles y «motos», con sus cien kilómetros por hora, serán ejemplares vetustos que harán sonreír á los hombres del mañana.

DANIEL MONT-BLANC



Ayuntamiento de Madrid

FOTS. DÍAZ Y VIDAL





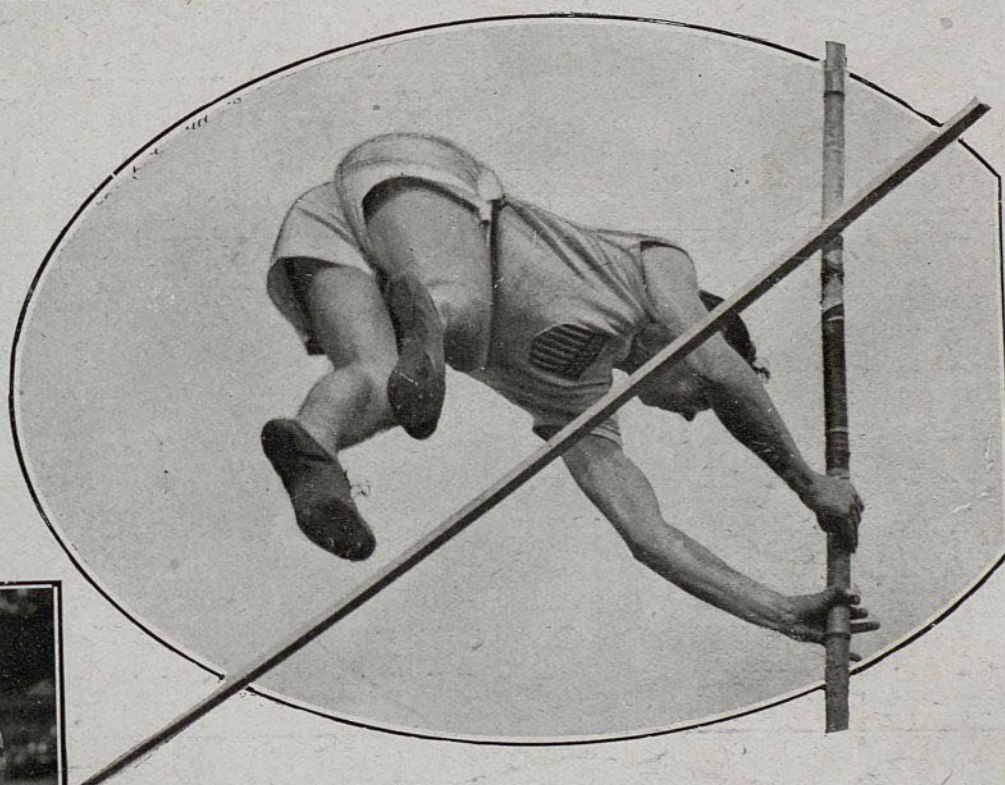
Llegada de la carrera de los cien metros. De izquierda a derecha: Houben, el alemán que resultó vencedor, Paddock y Murchison, americanos

Los atletas norteamericanos han aceptado la invitación de Alemania, y recientemente han luchado contra los especialistas germanos en el Estadio de Berlín.

El encuentro ha demostrado la alta clase de los hombres que, aunque excluidos de los Juegos Olímpicos, no descuidan la preparación un solo momento y representan en Europa uno de los pueblos que forman en la vanguardia con los países donde el deporte cuenta con *recordmen* dignos de figurar en las competencias mundiales.



Las tres figuras que más se han destacado en el 'match' germano-americano: Paddock, Murchison y Houben



Un magnífico salto con pértiga de uno de los atletas norteamericanos, que en Berlín han tomado parte en el duelo deportivo entre las dos naciones  
FOTS. VIDAL Y AGENCIA GRÁFICA

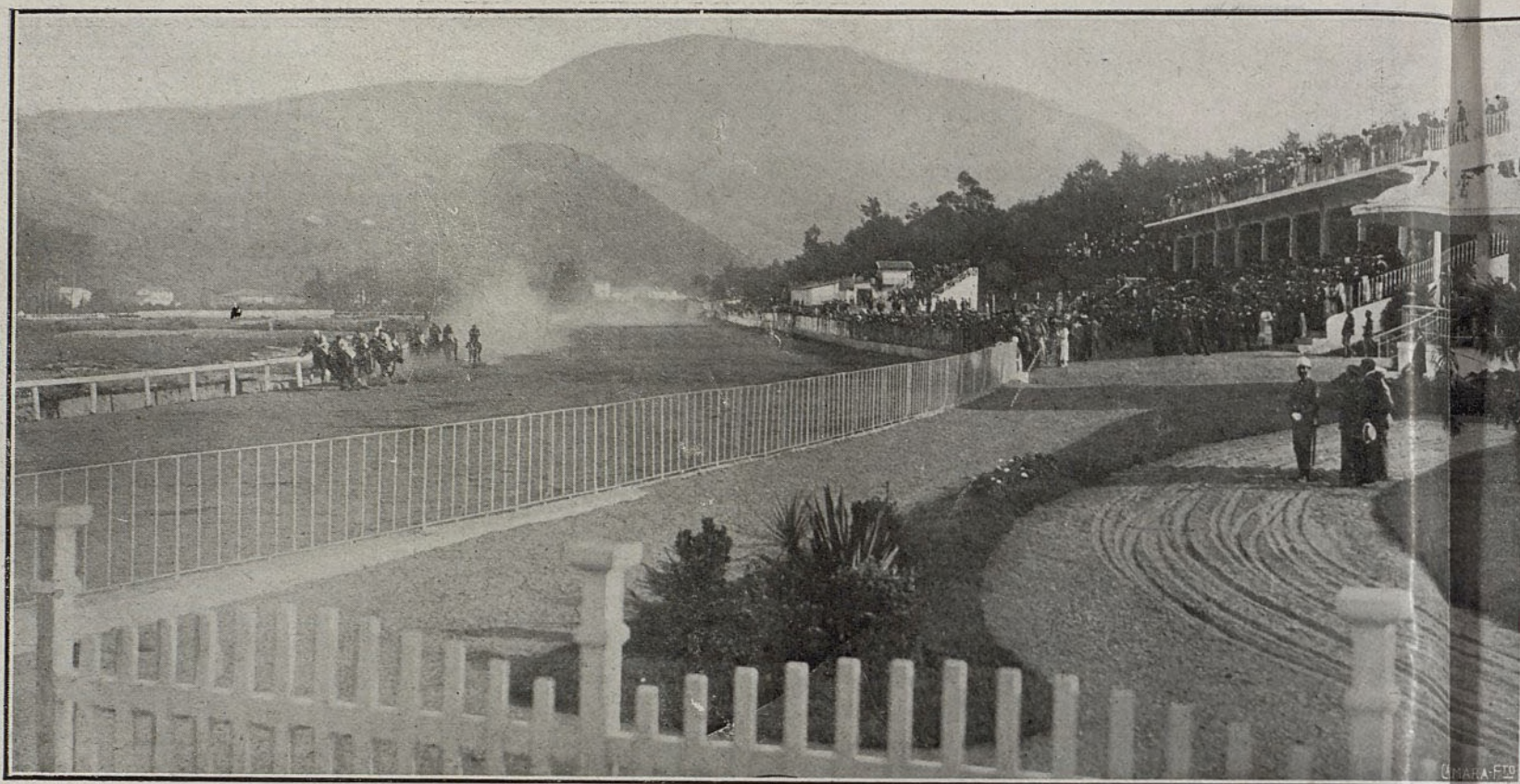
Ahora, en Berlín, una muchedumbre de más de quince mil espectadores, ha asistido á todas las reuniones entre norteamericanos y alemanes, que si han registrado bellos triunfos de los yankees, también se han significado por el fracaso de Paddock en los cien metros, la distancia clásica en la que el excepcional corredor no admitió hasta la fecha contrincante alguno en todo el mundo.

Houben, el maravilloso corredor berlinés, le ha batido en el tiempo magnífico de diez segundos y ocho décimas. Tras él llegó Paddock y luego Murchison, el otro norteamericano que en esta modesta olimpiada entre los países de los dos continentes, también se ha distinguido brillantemente.

En otras pruebas, los germanos dieron muestras de su preparación meticulosa que alcanza á todos los aspectos de los deportes atléticos, que en la primera ocasión de liza internacional serán causa de más de una resonante sorpresa.

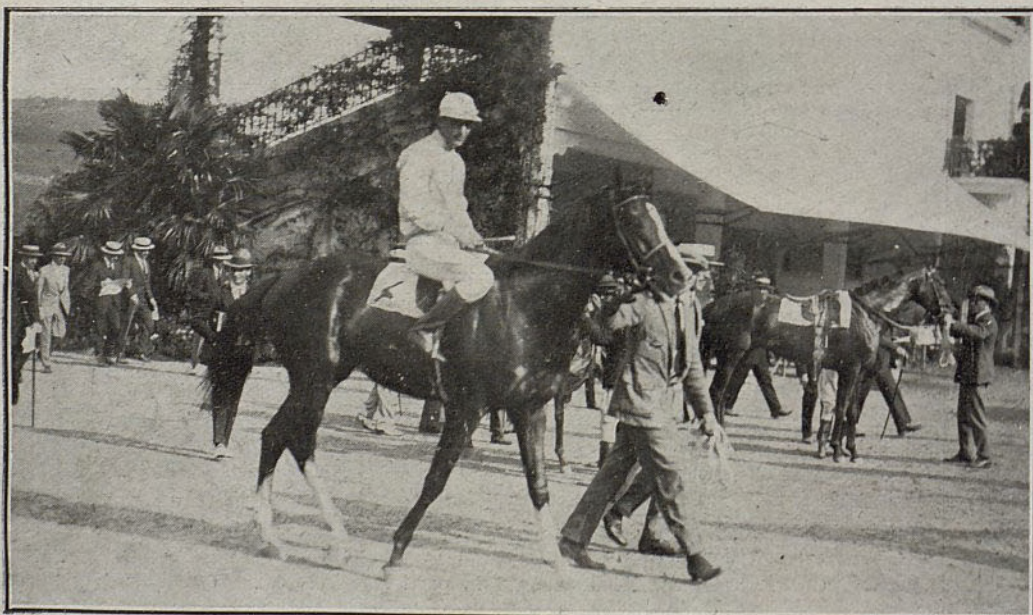
Los resultados de Berlín justificarán la indispensable necesidad de que el próximo Congreso internacional acuerde la participación de Alemania, sin reservas de ningún género, en los Juegos Olímpicos de 1928, que por celebrarse en Amsterdam, tierra que se sustrajo á los ardores bélicos de la última conflagración, no debe entender de otras rivalidades que las nobles contiendas del *sport*.





Vista general del hipódromo de Lasarte durante una llegada en pelotón a la meta de los caballos que se disputan un importante premio

## LA INAUGURACIÓN DEL "MEETING" DONOSTIARRA TRIUNFAN LOS COLORES DEL MARQUÉS DEL LLANO EN LOS PREMIOS ALBANO Y ALLEXTON



'Neuville', 3 a. por 'Jacobi' y 'Jalomitá', del marqués del Llano de San Javier, montado por Vicente Díez, ganador del Premio Albano

La «season» se anuncia prometedora de buen sport. Un público elegante y bastante numeroso ha acudido a las reuniones del lunes y jueves, y eso que, en esta primera parte del meeting, no hay reuniones domingueras para no tener la competencia de las corridas de toros.

Al contingente de veraneantes locales ha venido a sumarse el de los «sportsmen» que pasan las vacaciones en las vecinas playas francesas, ya que las luchas hípias que se desarrollan en el hipódromo de Lasarte son un atractivo suficiente.

Ya hemos hablado aquí de las grandes pruebas que comprende este año el meeting donostiarra, y de las que son prólogo excelente estas reuniones. Hay bastantes caballos, propietarios nuevos que parecen resucitar los nobles entusiasmos de los tradicionales turfistas españoles: animación, «sport», en una palabra.

Los dos premios más importantes de las jornadas inaugurales llevaban el nombre de buenos caballos de un aficionado entusiasta: el marqués de Aldama. Unánimemente se lamentó que esta cuadra no tenga en la actualidad elementos

para que sus colores ganaran dichas carreras. En compensación, el triunfo ha sido para otro propietario español que hace poco constituyó una cuadra sin reparar en sacrificios, y que ahora empieza a recoger el fruto de ellos con triunfos sucesivos. Nos referimos al marqués del Llano de San Javier, quien, asesorado por el conocido turfista Henri Hansens, ha adquirido caballos de valor, los cuales, confiados al hábil preparador Ch. Cunningham, le han hecho triunfar en el premio Albano con «Neuville», tres años, hijo de «Jacobi» y «Jalomitá», batiendo a la veloz yegua del conde de la Cibera, «Sweet-Heart», que tantos laureles conquistó en Madrid, y a especialistas de cortas distancias como «Cantón», «Jorgito», «Barrabás», etcétera. El jueves, en el Premio Allexton, tocó la vez a «Spanish-Flu», del mismo propietario, pasar el primero el poste de llegada delante de «Oyarzun», el buen nacional conocido de todos, «Hespéride», «Rocambole», «Sandover», etcétera.

Otro caballo del marqués del Llano ganó la carrera de vallas del primer día: «Emir X», ganador de la gran carrera de vallas de Enghien y de otras varias pruebas importantes, en las pistas parisinas de obstáculos. Esta carrera tuvo además otra característica interesante: el jinete de la cuadra, Vicente Díez, que tantas veces ha llevado caballos en carreras lisas, montaba por primera vez en carreras de saltos, y su debut fué una victoria. Nos explicamos ese afán de los jinetes españoles, por montar a la vez en liso y en vallas. Nos lo explicamos por el deseo de figurar en todas las facetas deportivas, pero no podríamos hacer la propaganda del sistema.

Como la suerte va por rachas, todavía otro caballo de ese propietario, pero preparado en España por F. Cadenas, «Toribio», hijo de «Brunor» y «Appain», ganó el Premio Antigone con verdadera facilidad.

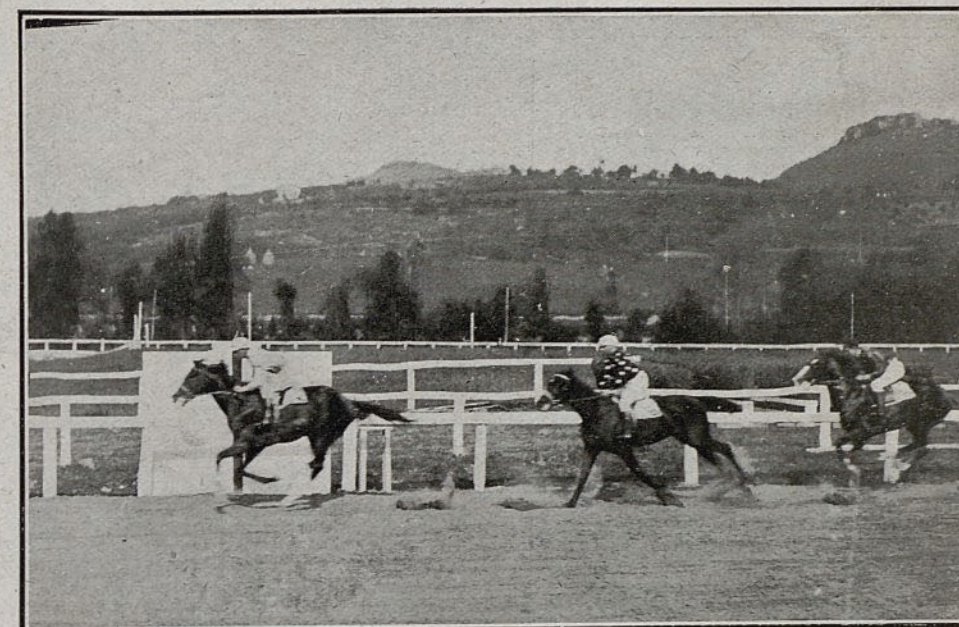
La cuadra Cibera tuvo el lunes el santo de espaldas, haciéndonos temer que sus continuados triunfos de Madrid, no tuvieran otro alcance que la justificación del conocido refrán: «En tierra de ciegos...» En efecto, «Mauritania», «Lusigny» y «Sweetheart». Pero el jueves vino una pequeña compensación: «La Doriguilla» ganó el Premio Bolivar, delante de «Mussolini», y el handicap «Premio Le Merquín», se lo adjudicó «Lusigny», aunque batiendo solo por medio cuerpo a «Beauvais».

Los propietarios de Barcelona tuvieron en «Reus» y «Laredo» dos vencedores: el primero en el handicap, Premio Ippecourt, y el otro en la carrera de vallas, Premio Charing-Cross.

El propietario franco-español, verdadero decano de la institución, M. Joseph Lieux, vió ganar a «Quicker» el reclamar Premio Antúnez; montaba el ganador el joven y excelente jockey francés Bellier. El marqués de Aldama ganó con «Adelante» el otro reclamar Premio Alphonsine.

La Escolta Real salió vencedora de la primera carrera militar con «Capitán Matchell», montado por el capitán Navarro, y en la segunda carrera fué victoriosa la Escuela de Equitación con «La Poupée», que el Sr. García Reig pilotaba.

LE SANCY



La llegada del Premio Albano. El caballo «Neuville» cruza la meta seguido de «Sweet-Heart», del conde de la Cibera, y de «Jorgito»



Un brillante aspecto del «stand» hípico-donostiarra



Aspecto del «paddock» de Lasarte durante el intervalo entre dos carreras. Los «concurrentes» pasean llevados del diestro antes de entrar en la pista

FOTS. PHOTO-CARTE



# EL MITIN ATLÉTICO FEMENINO IN- TERNACIONAL DE STAMFORD BRIDGE



Desfile de las muchachas que tomaron parte en el mitin atlético internacional de Stamford Bridge

Si los Juegos Olímpicos han cerrado por espacio de cuatro años el paso a las competiciones, verdaderos campeonatos mundiales, estos mítines, a que tan aficionados son americanos e ingleses, tienen, entre tanto, la virtud de poner en pugna los valores más notables de los países que llevan la palma en los puestos de honor del deporte.

Las mujeres inglesas han organizado un torneo internacional de esta índole en el terreno de Stamford Bridge, al cual han acudido las figuras que recientemente en Colombes habían logrado las mejores marcas, dignas de compararse con las de los afamados hombres que han echado por tierra tantos «records» mundiales.

Nuestras fotografías reprodu-

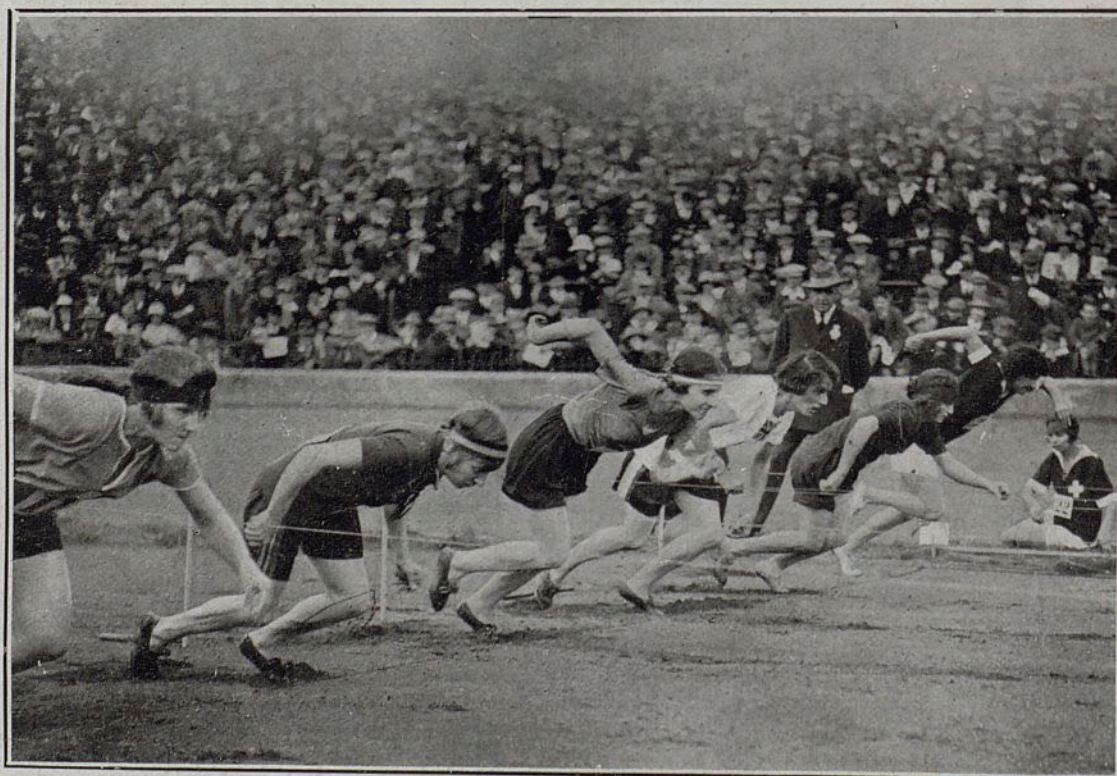
cen varias escenas de este concurso, precedido del aparatoso desfile que es de rigor, y que ha sido presenciado por una muchedumbre que llenaba todo el amplio graderío del hermoso terreno deportivo de Stamford.

En varias de las pruebas, los tiempos obtenidos han sido muy notables, pero muy especialmente en los mil metros hay que destacar la silueta de miss Trickey, que ha batido el «record» mundial femenino de esa distancia, dejándolo establecido en 3' 8" 15, marca que por sí solo concede una importancia extraordinaria al certamen atlético inglés que nos ocupa.

Otros esfuerzos han señalado el excelente entrenamiento y la forma magnífica de estas atletas angloamericanas, que en los diez mil y en los cien metros han conseguido tiempos que se aproximan muchísimo a las marcas «records» mundiales.



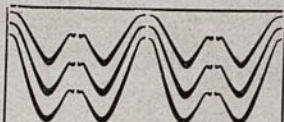
Miss Trickey, la vencedora de la prueba de 1.000 metros, a su llegada a la meta en 3 minutos, 8 segundos y 15, tiempo que constituye el «record» femenino



Momento de la salida de las corredoras que tomaron parte en la prueba de los cien metros lisos  
FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y VIDAL



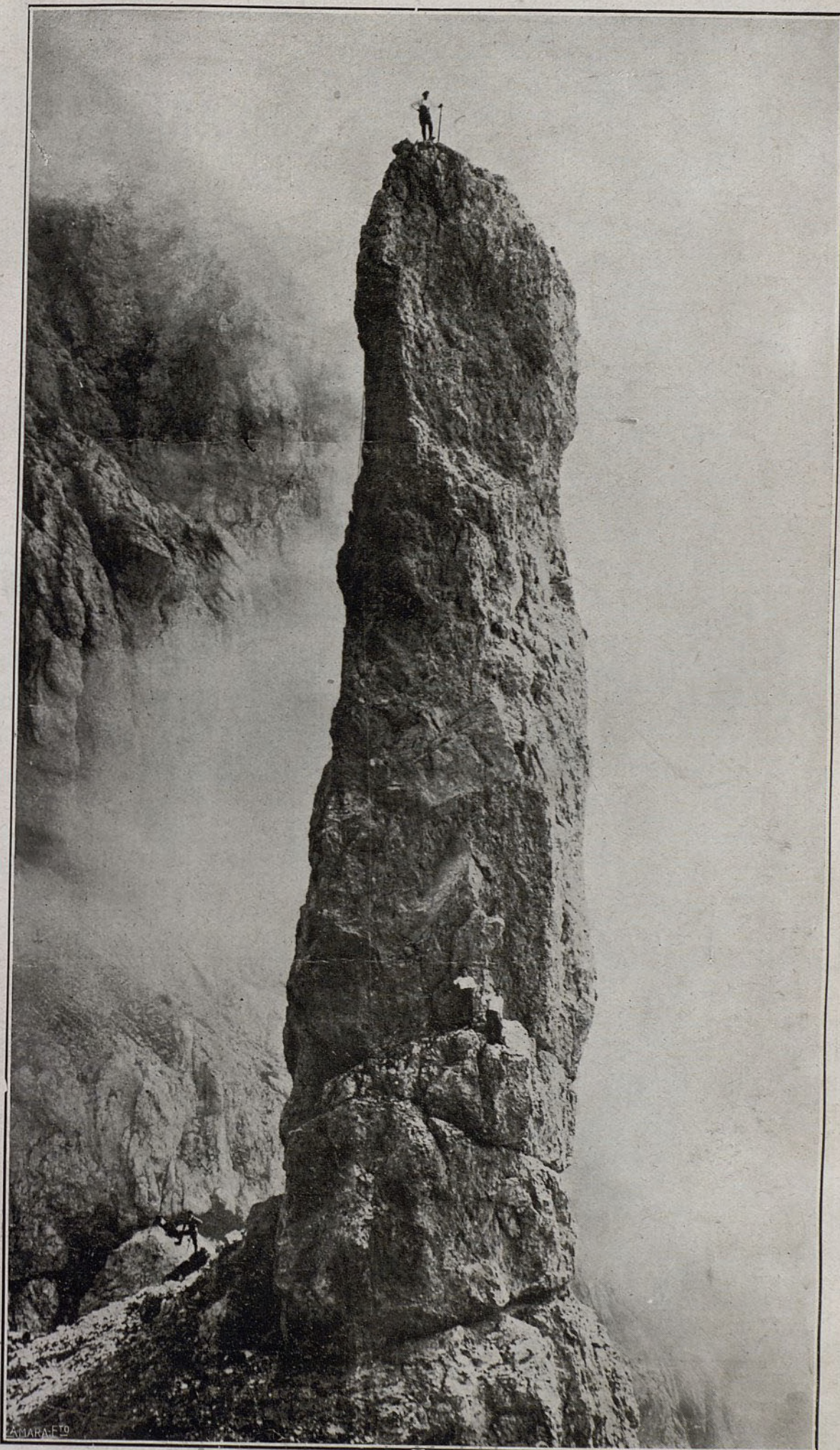
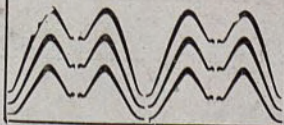
# ..... LAS ..... TEMERARIAS AUDACIAS DE LOS ALPINISTAS



LA «Grusela del Vescova»—voz dialectal que significa «aguija»—es el nombre de esta magnífica roca que álzase majestuosa en el norte de Italia, cerca de Belluno, sobre la cresta del Schiara, el monte más alto de la cadena que precede á la cordillera de los Alpes.

La característica roca, que mide más de 45 metros de altura y que se eleva, rodeada de profundos precipicios, á cerca de 1.800 metros, fué considerada como inaccesible hasta el 1913, época en la cual un temerario alpinista logró escalar la cumbre, proeza que desde entonces no se ha repetido más que dos veces. La fotografía que antecede ha sido tomada durante la última ascensión, verificada hace pocos días.

FOT. MOLINA



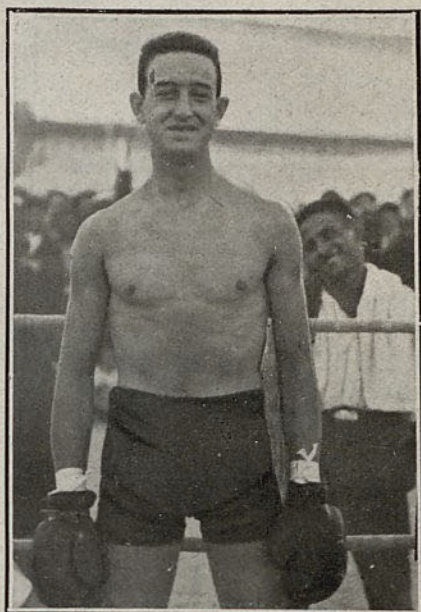




**P**OR vez primera en Inglaterra, el príncipe de Gales ha visitado un campamento de «Guides-Girls», institución importantísima en la Gran Bretaña, de fines parecidos á los de los Exploradores de España.

El heredero de la Corona británica recorrió todas las instalaciones de las intrépidas muchachas y felicitó con entusiasmo á las directoras que figuran en el grabado de arriba y al mayor Burke, organizador de las «guides», a quien aparece estrechando la mano en la fotografía de abajo.





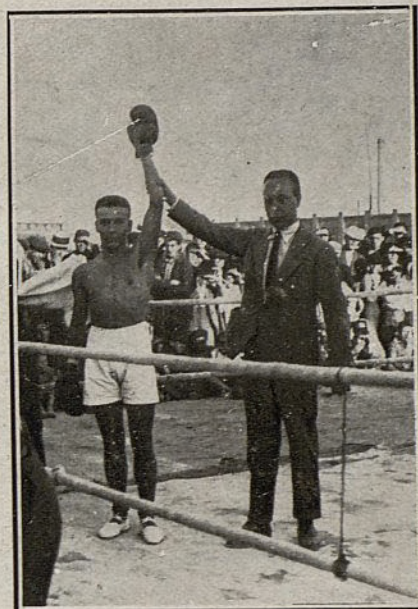
Antonio Bravo, que quedó campeón del peso ligero por su triunfo sobre Pedro del Río

## VIDA PUGILISTA EL CAMPEONATO DE AFICIONADOS DE LA AGRUPACIÓN DEPOR- TIVA FERROVIARIA

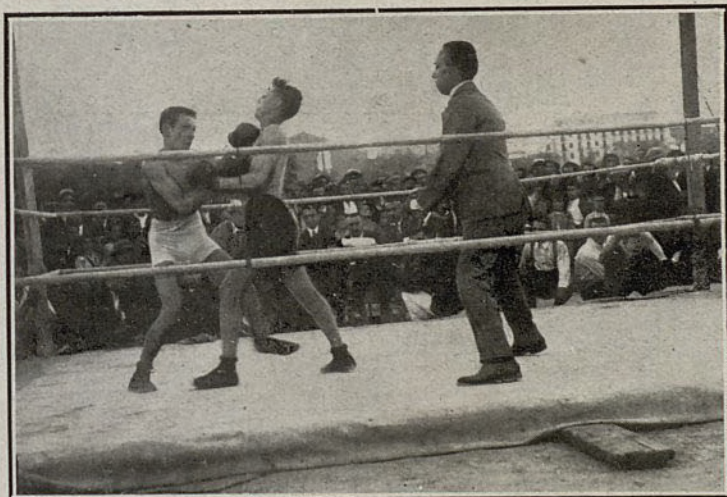
EN el campo de deportes de la Agrupación Deportiva Ferroviaria, y organizado por esta activa sociedad, se ha celebrado el campeonato de «amateurs» de boxeo, con un extraordinario éxito deportivo.

Varios miles de aficionados concurrieron a todas las reuniones, pródigas en interés por la acometividad y el entusiasmo de los jóvenes pugilistas.

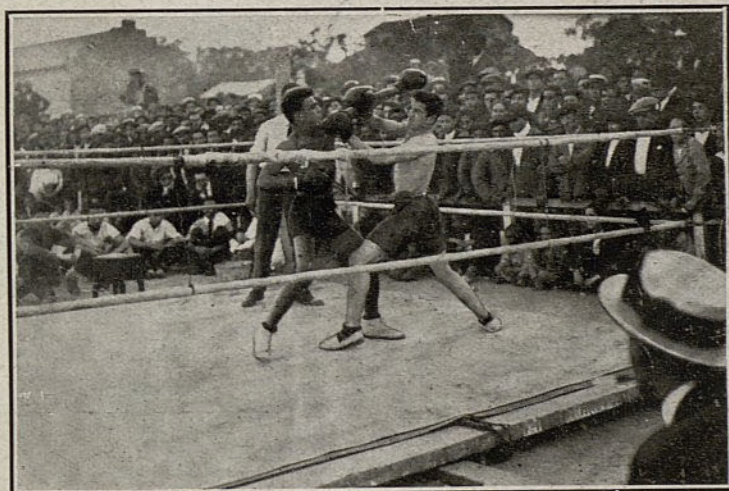
Publicamos varias fotografías de algunos encuentros, en los que se han destacado muy notables figuras, de entre las cuales Morante y Pío López, del peso mosca, se han presentado como reveladora esperanza.



Jesús Morante es declarado vencedor por el árbitro, tras su victoria en el combate eliminatorio del peso mosca



Un momento reñido durante el combate entre Clemente Fernández y Enrique Rodríguez, en el que éste quedó vencedor



Una fase interesante del movidísimo combate del peso ligero entre los pugiles Juan Lillo y Amable Castillo, en el que aquél resultó vencedor

## FALLECIMIENTO DE UN DEPORTISTA



EN la capital donostiarra ha sido víctima de un fatal accidente motorista José María Sansinenea.

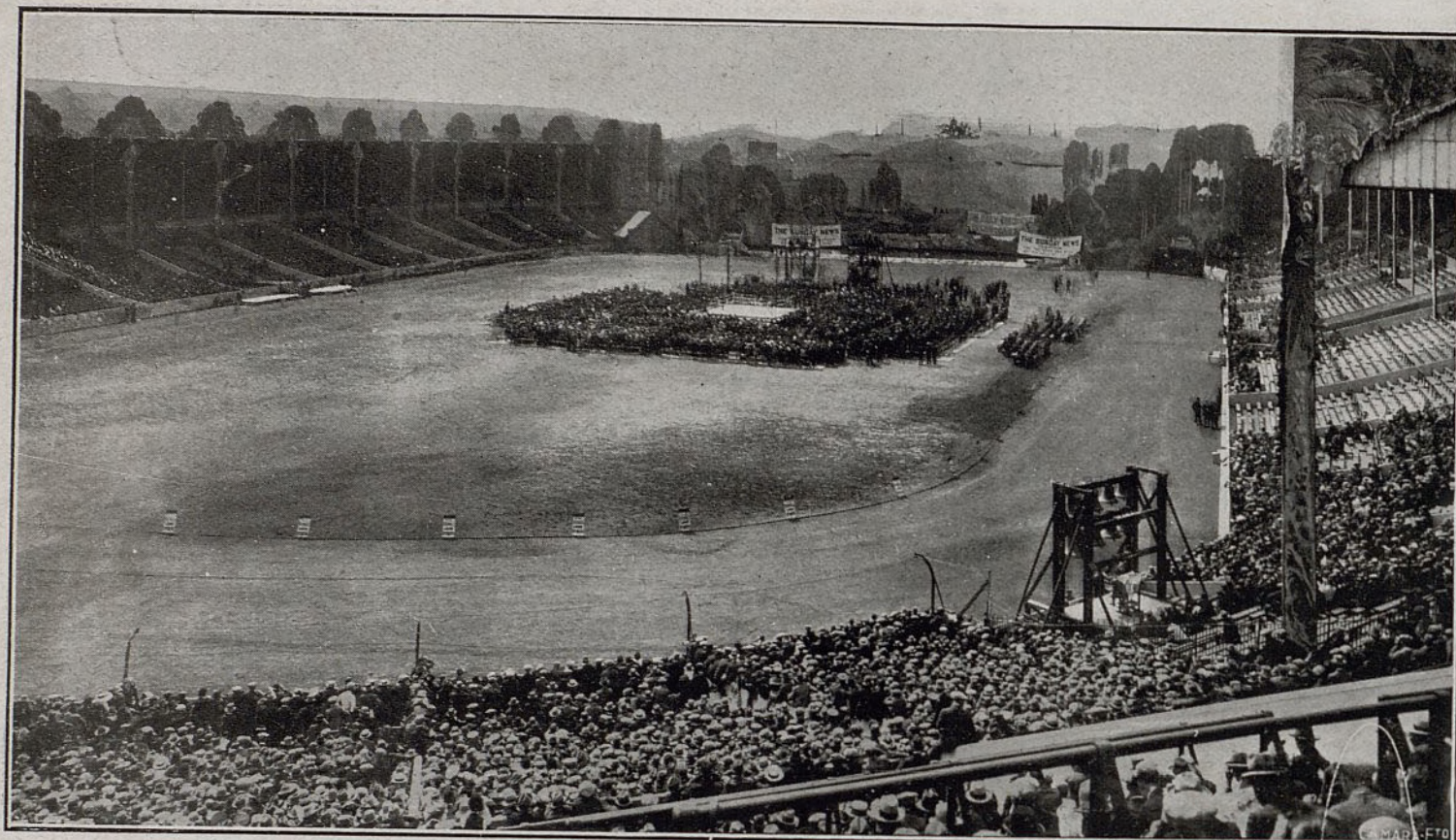
Deportista conocidísimo y muy estimado en todas las reuniones de «sportmen», formó como futbolista en las filas de la Real Sociedad donostiarra, siempre «amateur» intachable. Más tarde jugó con el Real Madrid y el Athletic Club. Ahora, en San Sebastián sus entusiasmos por el deporte mecánico han sido causa, durante uno de los entrenamientos para las próximas carreras, del desgraciadísimo accidente que le ha costado la vida.

## BANQUETE DE HOMENAJE



SAN SEBASTIAN.—Los atletas y pelotaris que representaron a España en París, durante el banquete con que les obsequiaron los deportistas guipuzcoanos  
FOTS. ALVARO Y PHOTO CARTE



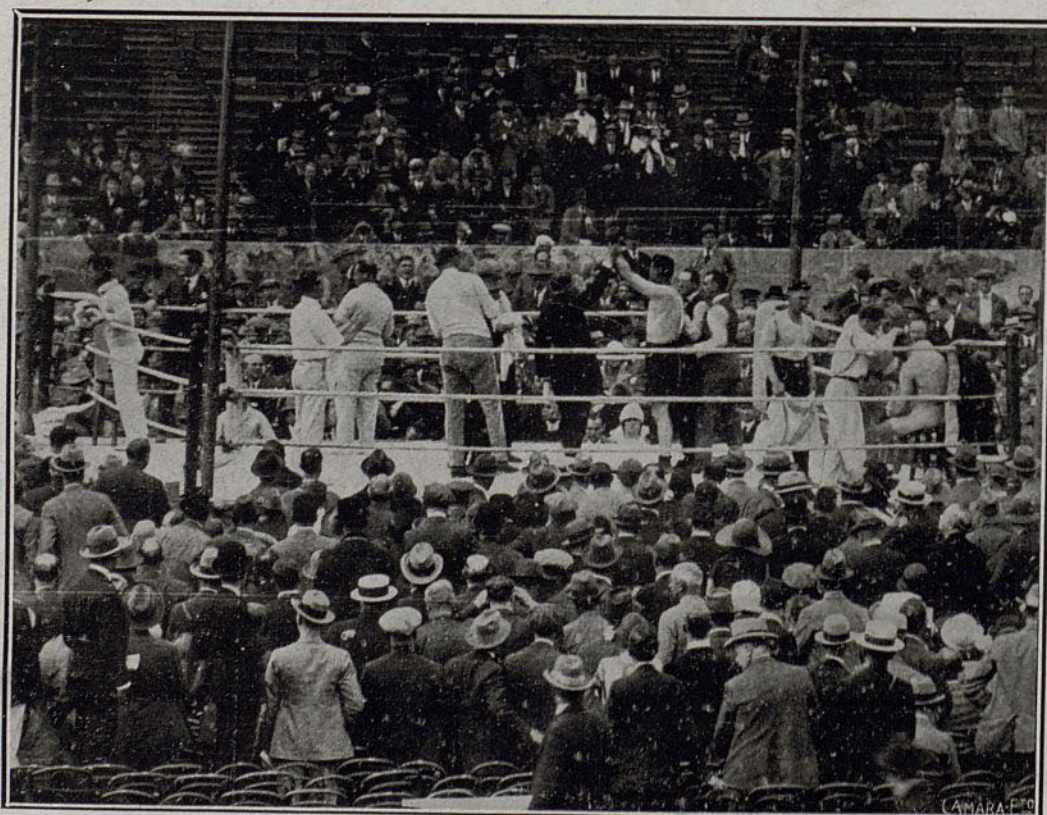


Aspecto general que ofrecía el estadio de Wembley durante el «match» de boxeo en el que Tom Gibbons venció al campeón británico Jack Bloomfield



A su llegada al Estadio, una hora antes de comenzar el match, Gibbons sonríe, persuadido de la victoria que le concede la superioridad de sus puños

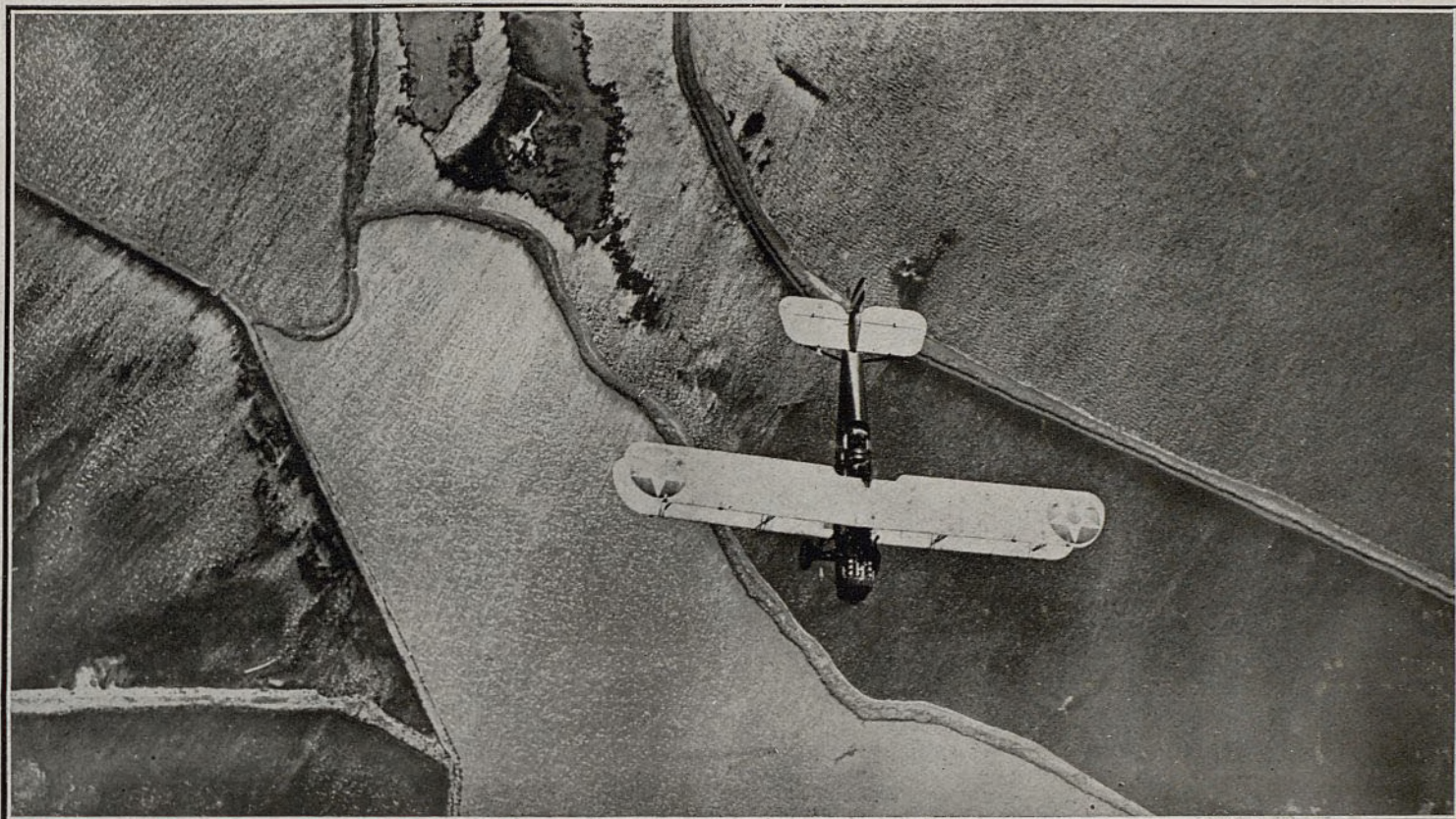
## TOM GIBBONS, EL BOXEADOR NORTEAMERICANO, HA VENCIDO DECISIVAMENTE A JACK BLOOMFIELD, EL CAMPEÓN BRITÁNICO



Al tercer asalto, Bloomfield es retirado a su esquina tras la cuenta fatás, y el Árbitro, la mano en alto de Gibbons, declara vencedor al norteamericano

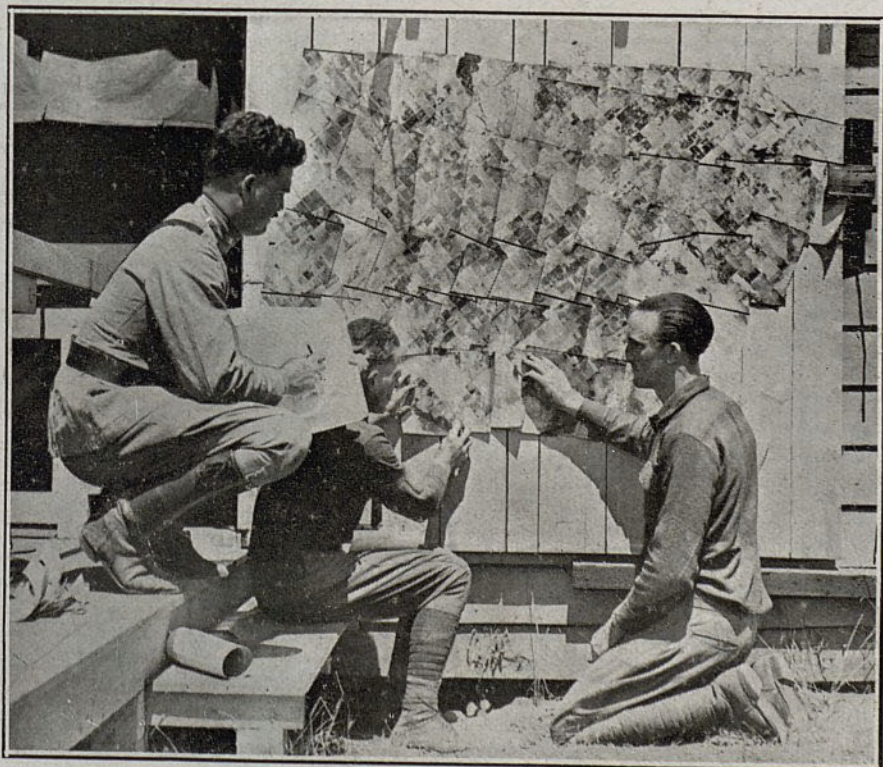
Es incontestable la superioridad de los pugilistas de América sobre los de Europa. Ahora, Tom Gibbons, el pugilista que combatió con Carpentier dando lugar a un match «sin decisión», aunque todas las opiniones fueran favorables para el yankee, ha subido al ring del Estadio de Wembley para echar rápidamente por tierra todos los prestigios ganados por el campeón británico Bloomfield, que apenas si ha podido resistirle tres rounds...





La comisión norteamericana encargada de levantar los planos de todo el territorio de la Unión, trabaja desde los aires. En nuestro grabado aparece un aparato fotografiado sobre la bahía de Salton

## EL SERVICIO AÉREO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA FOTOGRAFÍA DESDE LOS AIRES



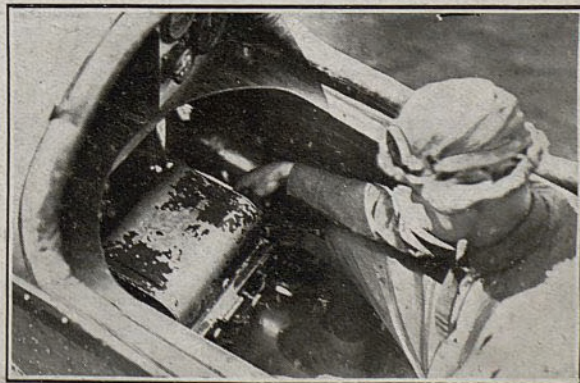
Las pruebas fotográficas obtenidas desde los aviones son reunidas y acopladas para que los técnicos levanten el plano definitivo

El Servicio Fotográfico de la Armada aérea norteamericana ha acometido un trabajo importantísimo. Acompañando a los pilotos militares van oficiales del servicio técnico fotográfico, los que, provistos de unas especiales cámaras para grandes panoramas, obtienen instantáneas con todos los detalles del suelo que dejan a sus plantas.

Más tarde, el trabajo de estos aviones, que marchan siempre formando pequeñas escuadrillas, es reunido por el director de cada una de las expediciones, y obtenidas las positivas de todas las placas son llevadas a un amplio bastidor, donde se sujetan y agrupan siguiendo un cierto orden, al modo de una película.

De la inspección cuidadosa resultarán más tarde los mapas provisionales, y aun los definitivos cuando los técnicos catastrales detallen su labor, que a su conclusión será una gran fotografía, suma de todas las obtenidas desde los aviones, a la que se añadirán todos aquellos detalles importantes resultado de la observación de los hombres-pájaros, a quienes el gobierno de la gran República ha encargado tan interesantísimo estudio.

A lo que parece, esta importantísima aplicación de la navegación aérea, será pronto utilizada en nuestro país de un modo regular, hasta llegar a conseguir el mapa del territorio nacional.



La cámara fotográfica va adaptada de un modo especial contra el suelo de la cabina del avión

FOTS. DÍAZ



# LA VUELTA A ESPAÑA



UN NUEVO Y SEÑALADO TRIUNFO  
acaba de ser obtenido por la afamada y mundialmente  
victoriosa marca

## STUDEBAKER

Con un coche ya usado, estrictamente de serie, matriculado en Barcelona con el núm. 12.688 B, sin ninguna preparación especial y conducido alternativamente por los intrépidos corredores D. Rafael Bianchi y D. Francisco Alberici, realiza desde el 22 al 27 de Junio de 1924 (cinco días y cinco noches consecutivos)

### LA VUELTA A ESPAÑA

llevando dos pasajeros y además unos 400 kilos de equipaje.

## STUDEBAKER

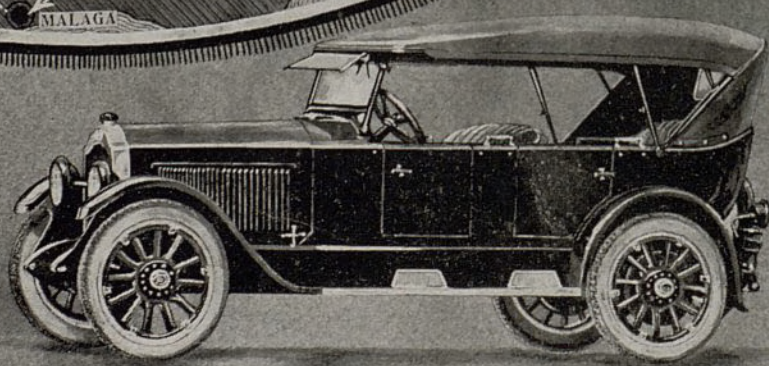
cubrió un recorrido de más de 4.500 kilómetros en 99 horas, según certificado del Real Automóvil Club de España, que verificó y cronometró la prueba.  
El itinerario, en el que no se hicieron más paradas que las indispensables para el aprovisionamiento, fue el siguiente:

BARCELONA - TARRAGONA - CASTELLÓN - VALENCIA - ALICANTE - MURCIA - GRANADA - MÁLAGA - SEVILLA - SALAMANCA - ZAMORA - LEÓN - ORENSE - PONTEVEDRA - CORUÑA - GIJÓN - SANTANDER - BILBAO - SAN SEBASTIÁN - PAMPLONA - LOGROÑO - BURGOS - MADRID - ZARAGOZA - LÉRIDA - BARCELONA

Los conductores llegaron animosos y sin cansancio, lo que comprueba una vez más la seguridad del motor, la ideal suspensión y la gran estabilidad y resistencia del coche

## STUDEBAKER

pudiendo afirmar con este reciente «record» que  
**NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN**  
y que en realidad es  
**EL COCHE QUE SE IMPONE**



# STUDEBAKER

Representación general para España:

Stevenson, Romagosa y Cia. — Valencia, 295. — BARCELONA

Agencia Región Centro:

J. A. de Landaluce — MADRID

Distribuidor Región Sur:

Vicente de la Aceña. — SEVILLA

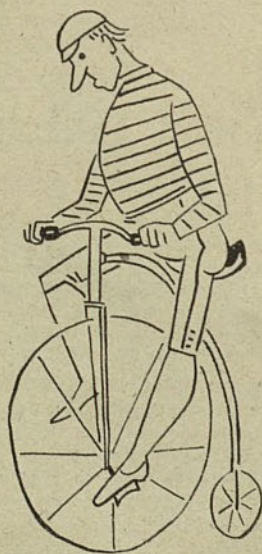


# Los grandes inventos del deporte

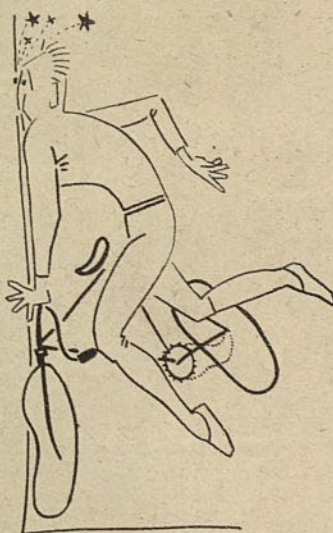


## LA BICICLETA

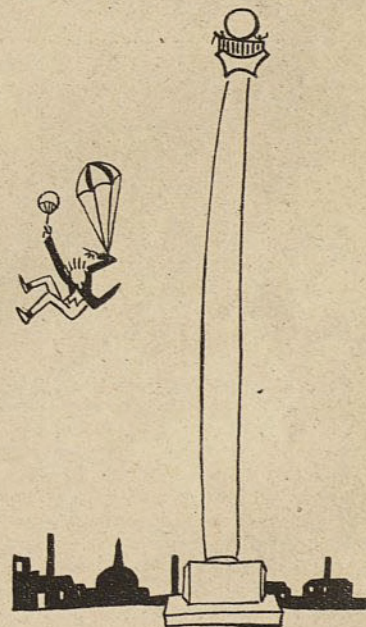
Este maravilloso invento se debe a un sabio (1) profesor de la Universidad de Brown, que en el año 1015, viendo jugar a un hijo suyo con un caballo de cartón (2), se le ocurrió ampliar las ruedas en tamaño y poner dos en vez de una, y salió dando zancadas (3)



Inspirado en este invento, otro sabio de nacimiento, pero de patas mucho más largas, se le ocurrió el biciclo y creó los pedales; el pueblo, con esa gracia natural que le caracteriza, bautizó el aparato con el apodo de: —un duro y dos reales— por la desproporción de tamaño de las ruedas



La rueda libre se debe a un poeta de afición que, leyendo un día un poema de Salvador Rueda, escrito en verso libre, se le ocurrió de pronto el pedaleo y salió corriendo cuesta abajo, ¡con tal desen... trenó!, que le faltaron los dos y se estrelló contra un muro

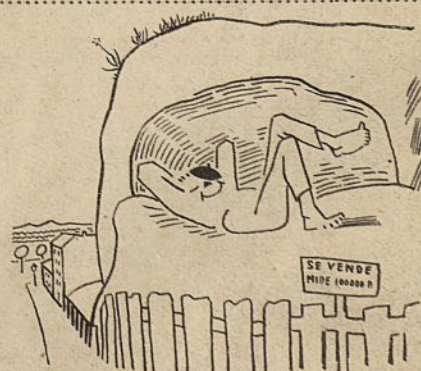


El primer hombre que voló fue Mr. Brown, que en 1441, un año capicúa, se tiró desde la columna del monumento de Londres con una especie de paraguas y un pay pay, haciendo capicúa con la cabeza en los adoquines; al morir, como toda su vida fue un santo, voló derecho al cielo, batiendo así el primer «récord» de altura



Pero para inventores, ninguno como Nemesio Expósito, hijo de Madrid, que ha inventado el modo de vivir sin que le cueste un céntimo; come a la puerta del cuartel de la Montaña, y duerme en un solar sin desmontar que, como él dice, quita la cabeza... el día menos pensado

DIBUJOS DE LA ÉPOCA  
HECHOS POR SANCHÁ







Plano del circuito donde se celebrarán las carreras de la gran semana automovilista, del 22 al 27 de Septiembre, organizadas por el Real Automóvil Club de Guipúzcoa

## Antes del II Circuito Automovilista de San Sebastián

Ya dimos noticias, en números anteriores, á nuestros lectores de la organización y los grandes premios que el Real Automóvil Club de Guipúzcoa tiene para el II Circuito Donostiarra, del cual se habla cada vez con el mayor interés en todos los centros automovilistas de Europa, pues ya ha entrado á formar parte de las pruebas clásicas europeas.

Los resultados de la Gran Carrera de Automóviles de Lyon, en la cual la desgracia ha perseguido á competidores de la importancia de Fiat, Sumbear, Bugatti, etc., ofrecen la casi seguridad de que estas prestigiosas marcas acudirán al Circuito de San Sebastián para volver por sus prestigios, dando con su presencia un interés excepcional á la Gran Prueba española.

Tras la primera afortunada organización del año pasado, y con las lecciones que en el extranjero, y muy especialmente en Lyon, han recibido los donostiarra, las pruebas próximas serán el «clou» de la temporada deportiva del motor, y podremos envanecernos de tener en España un programa anual de gran atracción internacional, al que tendrán que acudir las marcas que se preocupen de su prestigio, en busca de laureles que sólo se obtienen en la carretera, en lucha esforzada de las mejores máquinas y los mejores pilotos.

El digno presidente del R. A. C. G., D. Manuel Rezola, así como el secretario, Sr. Zapino, acompañados de otros prestigiosos elementos del R. A. C. G., han asistido á las grandes carreras de Lyon, en las que han obtenido provechosas enseñanzas de organización que veremos implantadas en el Circuito de San Sebastián.

Aprovechando este viaje, el Sr. Rezola ha estudiado también la posibilidad de que se corriera en el circuito de Lasarte, el año 1926, el Gran Premio de Europa, y ha podido comprobar que no es superior á nuestras fuerzas, y se podrá llevar á cabo si, como es de esperar, se cuenta con el apoyo moral y material de las Corporaciones, Municipal y Provincial; Sindicato de Iniciativas, etc., y, por último, del Gobierno, que indiscutiblemente lo prestará, ya que esto sería un notable avance de España ante el mundo deportivo.

Volviendo al próximo Gran Premio de San Sebastián, hemos podido comprobar personalmente que se trabaja con gran ardor en todos los detalles de organización. Se están ensanchando las carreteras en gran parte, sobre todo en las curvas difíciles, y reparando el afirmado, hasta dejarlas convertidas en verdaderas pistas de carreras, por lo que es de suponer que se lograrán marcas de velocidad verdaderamente notables.

Próximamente nos ocuparemos de las inscripciones, que, por las noticias que circulan, causarán verdadera sensación.

Felicitemos á los Sres. Rezola y Zapino y á todos los elementos activos del Real Automóvil Club de Guipúzcoa por su entusiasmo y la fe extraordinaria que ponen en sus trabajos para la organización del II Circuito de San Sebastián, y no es de dudar que el más lisonjero éxito coronará sus esfuerzos.

GAY

San Sebastián, Agosto, 1924.

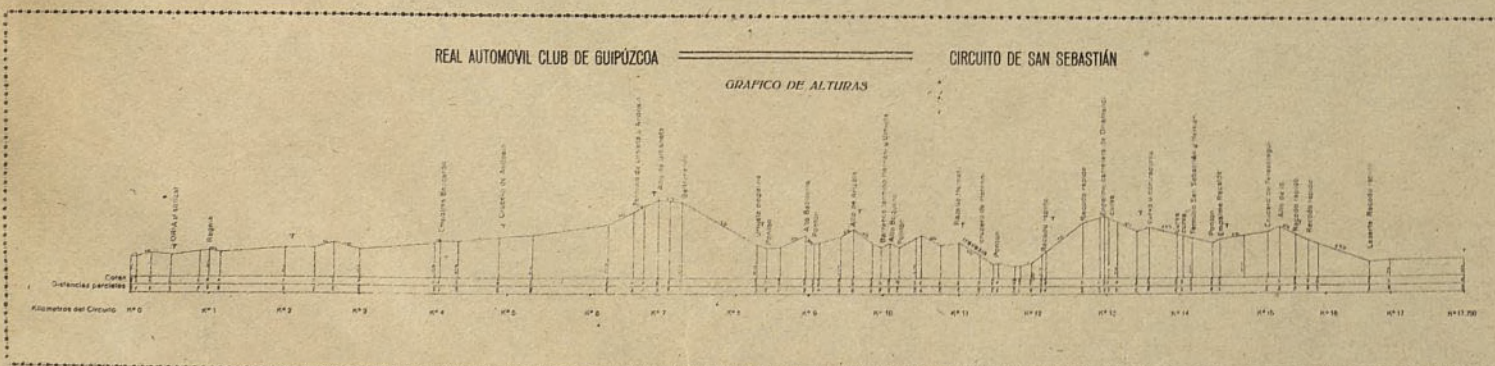


Gráfico comparativo de las alturas del circuito elegido por el Real Automóvil Club guipuzcoano, para pista, de las importantes carreras del mes próximo



## PERFILES DEL DEPORTE

# IRIGOYEN, EL INVENCIBLE

### Visión de estampa.

La cancha es como un cajón que allá en Vasconia embalaran hacia Madrid. Sobre el pulido pavimento, cuatro muñecos, vestidos de blanco, envaradas las diestras en sendas cestas, manotean en el aire con ademán agresivo.

Y alada, ingrátida, como una risa de mujer, la diminuta pelota que va y viene, domeñada ó rebelde...

Conteniendo á la expectante multitud, unos hombres de testa coronada por boinas carmesí, vociferadores, como agentes de bolsa en la confusión de una bancarrota. Se cotiza muy bajo el papel Irigoyen.

El tanteador—«26-13»—es como un guiño de ironía.

Yo tengo fe en Irigoyen, en su despertar de «león navarro», como le llaman sus admiradores. Duerme. Temed que deseché su pereza...

En efecto: mientras los contrarios consiguen un tanto, él, secundado por Larrañaga, se apunta catorce. Gritos alentadores, aplausos; lluvia de plata, habanos.

Y tras las igualadas á 27, 38, 40, 48, al fin la victoria de Irigoyen.

Acaba de ducharse. Un servidor le masaja los pies con alcohol. Yo, en tanto, voy aplacando mi sed de curiosidad:

—Pocos partidos—arriesgo, en la seguridad de equivocarme—habrá levantado usted como el de esta tarde.

—¡Oh, sí..., bastantes! Uno, sobre todo, en San Sebastián; jugaba con Campos é íbamos contra Berolegui y Vega. Nosotros teníamos cuatro y ellos veinticinco. Como había corrido y nos arrollaban fácilmente, la gente se marchó á los toros. A la noche un amigo me preguntó en cuántos había quedado. «En cincuenta», repuse con la verdad. Le costó trabajo creerme—agrega secamente.

Se pone en pie y ofrece su espalda á la caricia de un guante de crin.

Es un verdadero atleta; sus músculos se delinean sinuosos y turgentes, como en un grabado anatómico. Esta lógica suposición:

—Será usted esclavo de un asiduo método de entrenamiento—asevero.

—Se engaña. No me entreno nunca, ni fuera de la cancha jamás he concedido á mis músculos unos minutos de gimnasia.

Momentos después, en el ambigú del frontón.

—¿De dónde es usted? ¿Cuántos años tiene? ¿A qué edad debutó como profesional? Tiene un instante de indecisión ante la pedrea de mis preguntas.

Repuesto, contesta rápido:

—Soy de Vera del Bidasoa. Tengo treinta años. Debuté como profesional á los diez y nueve.

—¿Qué percibe por sus salidas á la cancha?

—Ahora, seiscientos veinticinco pesetas.

—¿Cuántos partidos suele jugar al mes?

—Doce. Ni uno más ni uno menos.

Deduzco, tras un breve cálculo:

—Entonces, esas ocho mil quinientas pesetas le harán resbalar hacia el ahorro.

—No hay más remedio. Mis dos chiquitines obligan...

—¿Apuesta cuando juega?

—Nunca. Por mi tranquilidad en la cancha.

—Recuerde partidos interesantes en los que haya intervenido usted.

—Mano á mano, con Berolegui, en San Sebastián.

—¿Qué pasó?

—Gané—aduce, indiferente.

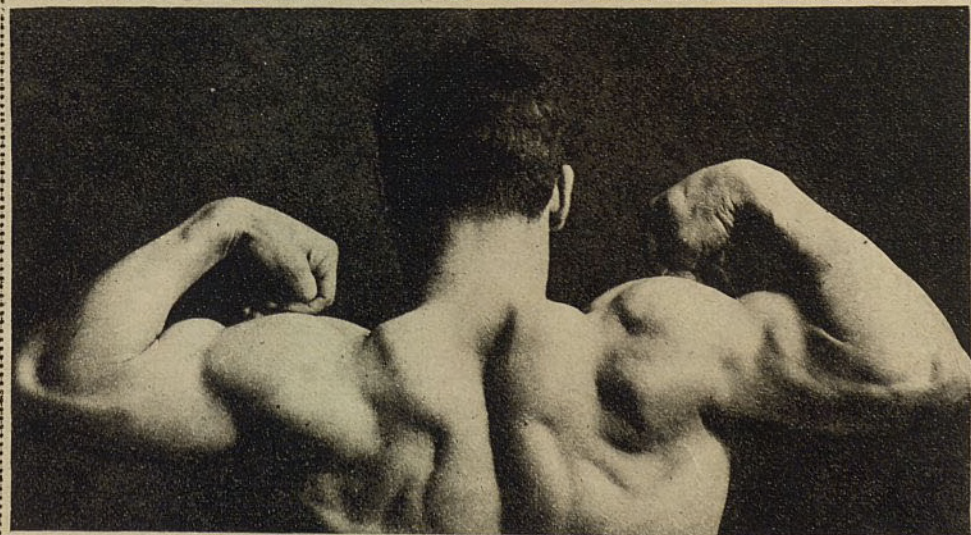
—Otro partido.

—En el mismo frontón, de compañero con Vega, jugamos dos refidísimos partidos contra Berolegui y Artzemendi. Ganamos los dos partidos.

—¿Ha tenido algún percance?

—Jugando mano á mano con Artzemendi me rompí la clavícula izquierda.

—¿Su frontón favorito?...



El torso del «invencible» es el de un gladiador romano, fuerte, musculoso, acerado...



El célebre jugador, en una de sus características actitudes durante un partido

—El de San Sebastián. Y ante ese público prefiero mis actuaciones.

—¿Cuál es el pelotazo más «á modo»—dicho en términos de por acá—que ha dado en su vida?

—En San Sebastián, desde el cuadro diez y seis, sin espacio apenas para extender el brazo, rechacé una pelota que hice llegar á la pared trasera.

—¿Piensa retirarse pronto?

—¿Qué sé yo...

Aleja la mirada, como si evocara el trance indeseable. De pronto, su rostro se anima para decir:

—Pero diga usted que aún habrá Irigoyen para tres ó cuatro años.

—¿Qué otro deporte practica?

—Cuando tengo quince días libres, ir á palomeras de Echalar.

—Cuénteme una anécdota de su vida.

—A propósito. Una recientísima. Hace unos días me visitó un señor con el que tuve el gusto de charlar unos minutos para no sé cuál periódico...

—Estoy en antecedentes. Cuando solicité de Begónés la embajada de ser presentado á usted me lo dijo. Un sinvergüenza, y es leve decir, tasó el rato de charla en mil quinientas pesetas. Usted, para su fortuna, adivinó el timo. Le felicito. Pero tenga por cierto que ese «siberiano» ni iba facultado por un periódico ni era periodista. No cabe tanta honra en semejantes sujetos.

Una pausa.

—¿Qué tarde ha quedado más contento de sus actuaciones?

—¡Hombre!—exclama, jubiloso—. Viene como escopetazo á dos pasos de la liebre. Diga, por si puede interesar, que una de mis mejores tardes la tuve en Madrid... Cuando en viaje de novios—añade, significando su intención con un guiño—. Los contrarios no llegaron á treinta.

—Fué usted—comento—«el león» de siempre, «el invencible»...

Y le tiendo la mano en despedida:

—¡Beti bizkor!—le deseo.

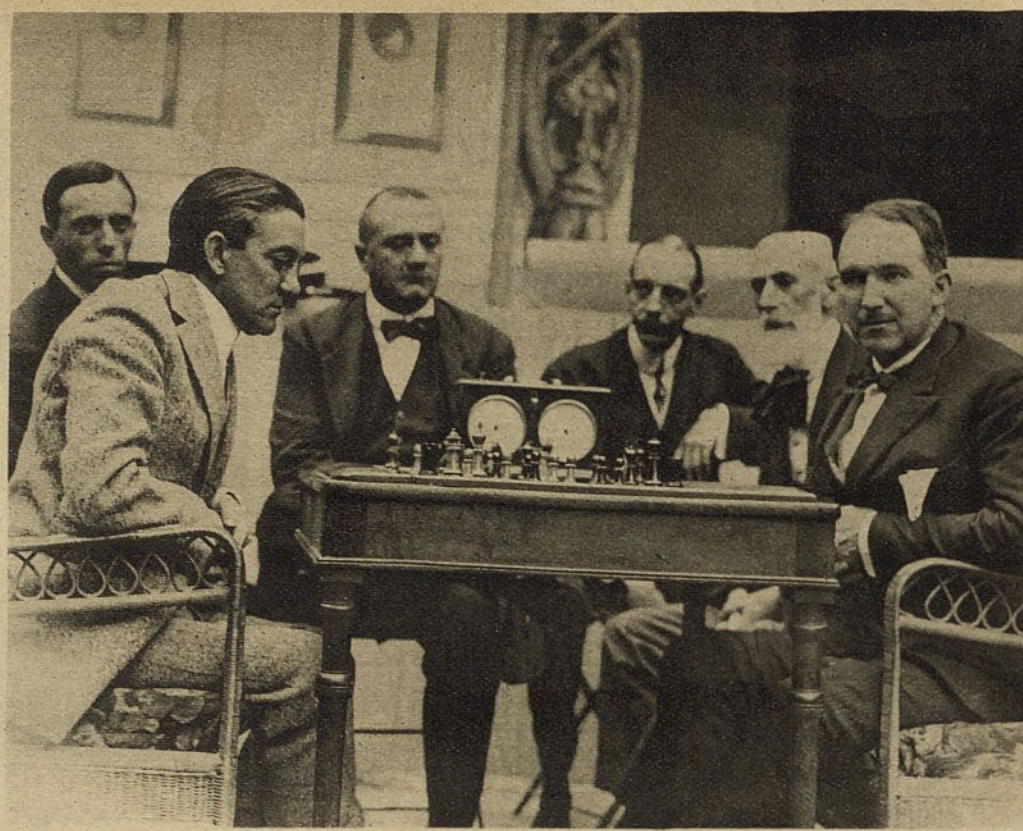
—Es mi lema—responde—: fuerza y salud.

LORENZO RODERO



## EL AJEDREZ EN LA OLIMPIADA

# MANUEL GOLMAYO, CAMPEÓN DE ESPAÑA



Manuel Golmayo, campeón de España (á la derecha de la fotografía), jugando con el campeón americano Howel, al que ganó nuestro compatriota

ENTRE la afición deportiva produjo cierta extrañeza que el ajedrez se incluyera entre los juegos olímpicos celebrados en París. Parece á primera vista que el admirable juego cerebral no tiene relación con las demostraciones atléticas que se han verificado; pero hay que tener en cuenta que el ajedrez cumple también el cometido de fomentar las cualidades individuales, en un aspecto que acaso sea tan importante como el que más. Cuidar del músculo no es más importante que cuidar del cerebro. Además, no hay que olvidar que la cuna olímpica se mecía á la luz del sol de Grecia. Por lo tanto, en estas pruebas olímpicas modernas deben tener cabida cuantas manifestaciones de acento griego sean posibles. Comprendiéndolo, sin duda, así el Comité organizador de la Olimpiada de París, incluyó en el índice el ajedrez; y para la venidera se tiene el propósito de celebrar una gran prueba internacional de escultura. El arte, en su más clásico atributo, será incluido entre los varios ejercicios físicos. No en vano fué el pueblo griego el propulsor de la estatuaría, que tiene tanta relación con el aspecto plástico del atletismo.

El ajedrez—sostienen muchos comentaristas—fué inventado por los griegos para distraerse durante el sitio de Troya.

El formidable ajedrecista Capablanca dice que el ajedrez «no es juego, sino una contienda de arte científicos». ¿No son las olimpiadas contiendas? ¿Por qué, si se probaban todos los músculos, no se iba también á probar el cerebro?...

Nuestro campeón español, D. Manuel Golmayo, ha quedado en octavo puesto entre los 58 ajedrecistas que, representando á 18 naciones, han concurrido al torneo de la Olimpiada de París. El equipo español lo han constituido, además del campeón, D. Valentín Marín, de Barcelona, considerado como uno de los mejores problemistas del mundo, y D. Ramón Rey, de Aragón, joven ajedrecista que sólo tiene veinte años, y al cual supone Golmayo que será el futuro campeón de España.

El torneo olímpico ha sido ganado por Matkison, de Letonia, aunque, á juicio de cuantos tomaron parte, el primer puesto ha debido ser para el campeón holandés Euwe. El excesivo número de partidas que era necesario jugar y los pocos días señalados para este torneo, han obligado á emplearse en sesiones hasta de doce horas, con lo cual los ajedrecistas olímpicos han tenido que hacer tal esfuerzo cerebral que no se hallaban en las condiciones precisas para desarrollar su juego normal.

El director del torneo ha sido el ruso Alekine, y su actuación puede calificarse de impecable. Este diabólico jugador (profesional), que recientemente ha conseguido en Nueva York el *record* de jugar sin ver el tablero—contra veintisiete simultáneamente—, ha manifestado que á nuestro campeón Sr. Golmayo no se le ha visto en París jugar como sabe. Alekine, en su excursión por España, tuvo ocasión de jugar dos partidas contra Golmayo. Ganó la primera y fué tablas la segunda. En ambas el gran ajedrecista ruso tuvo que emplearse á fondo.

Manuel Golmayo conoce el difícil juego de ajedrez de modo maravilloso. Para su vista analítica, pocas situaciones ajedrecistas revisten dificultad: en seguida encuentra la resolución. Es de rápida concepción de jugadas, y, sobre todo, en los finales de partida es cuando su juego ad-

quiere mayor firmeza. Su apertura de juego favorita es la de Ruy López, famoso ajedrecista español del reinado de Felipe II.

Manuel Golmayo nació en la Habana, y á los catorce años tomó parte en un torneo de primera categoría organizado en el Club de Ajedrez de la Habana, clasificándose en cuarto lugar.

En España ganó el torneo nacional de 1902. Tenía diez y nueve años. En 1919 concurrió al torneo nacional celebrado en Zaragoza y quedó el primero, sin sufrir ninguna derrota. En 1921 volvió á clasificarse en primer puesto en el campeonato.

Con ajedrecistas extranjeros de alta fama también ha demostrado su valía. Además de las referidas partidas jugadas con Alekine, ha conseguido hacer tablas con el campeón del mundo, el formidable profesor alemán Lasker. También tablas con el austriaco Albin. Y ha ganado al campeón amateur americano Howel. En España ha jugado en casi todas las poblaciones donde este noble juego tiene arraigo; y considera que en Barcelona es en donde se halla el núcleo de ajedrecistas más fuerte. En cuanto á partidas simultáneas, ha llegado á jugar hasta veintisiete. El único jugador que le ha desafiado á *match* ha sido D. Manuel Zaragoza; el encuentro se verificó en el Casino Militar de Madrid, y venció Golmayo por 5-0.

También ha tenido ocasión, durante su estancia en el Ejército de África, de jugar con los moros; y á propósito de esto, y como demostración del profundo sentido psicológico que tiene el ajedrez, nos ha dicho que los moros practican el ajedrez igual que combaten, sistema de paqueo. Procuran poner en juego inmediatamente á los alfiles y acechan la ocasión de tomar piezas y peones contrarios al menor descuido.

Por último, indicaremos un gracioso suceso que le ocurrió en Logroño. Había ido á esta población por unos días, y allí había un capellán castrense que tenía puesta su vanidad en el ajedrez. ¡Lo que presumía! ¡Las bravatas que echaba!... No tenía contrario, según él. A cuantos estaban en Logroño podía tranquilamente darles una pieza de ventaja. La casualidad enfrentó al capellán con Golmayo, á quien sólo de fama conocía. Se pusieron á jugar, y el capellán, ¡cómo no!, dió una torre de ventaja á su desconocido contrincante. Inmediatamente ganó el campeón de España. Repitieron la partida, rebajando la ventaja de una torre á un caballo, y ganó otra vez Golmayo. Se jugó mano á mano, y, naturalmente, siguió ganando nuestro gran ajedrecista. El presuntuoso capellán no sabía de su asombro. Entonces Golmayo le ofreció el caballo y le ganó; le dió después la torre, y vuelta á ganar; y por fin le derrotó sin reina. Aquello era ya inaudito. El pobre hombre estaba desconcertado... De pronto se levantó, alargó la mano á su contrario, y al tiempo que le daba un fuerte apretón, le dijo emocionado: «No me cabe duda: usted debe ser Golmayo.» Este pintoresco suceso muestra hasta dónde llega el prestigio del campeón de España entre los ajedrecistas. Aquel capellán «sin miedo» no pudo concebir que le ganase otro jugador español que no fuera Manuel Golmayo.

José CASTELLON



# EL FRAUDE

CUENTOS DEPORTIVOS



## CUENTOS DEPORTIVOS EL FRAUDE (DE LAS MEMORIAS DE UN MANAGER)

No hablamos una palabra en todo el trayecto. Nuestro silencio rimaba con el estrépito de latas de petróleo que armaba en su marcha el vetusto *Gobrón*, que parecía ir á desarmarse de un momento á otro. Tenía grietas y resquebrajaduras por todas partes, y un humo de aceite quemado y de esencia sucia se escapaba por ellas, como las crines de los viejos sillones desechados. Era un coche prehistórico y absurdo; se alumbraba, como un tuerto siniestro, con una sola linterna de acetileno, y sus neumáticos, remendados y con horribles flemones, parecían rellenos de trapos. Sólo Bardán, que era tan viejo y tan sucio como él, que era como una «chatarra» humana, oxidada y negra, era capaz de hacerlo andar. Caminaba lentamente el anciano «Gobrón», aunque el ruido terrible de sus pistonazos desacordes y arbitrarios daba la sensación de un gran expreso cruzando un puente de hierro.

Bardán callaba, atento al manejo del endiablado coche. Yo sujetaba entre mis piernas los grandes paquetes de tachuelas, y espiaba como un ladrón el momento en que había de empezar á desperdigarlas sobre la ruta. Yo debía estar muy pálido, como un criminal que, después de premeditada su fechoría, está á punto de cometerla. ¿Y qué era, realmente, sino un crimen lo que íbamos á cometer? Ya me parecía estar leyendo lo que al día siguiente de la carrera dirían unánimemente los periódicos: «Una mano criminal sembró de tachuelas la carretera...» Criminal, criminal, sí. Yo era un criminal. Temblaba. Parecía que las piernas carecían de fuerza para sostener los paquetes de la diabólica mercancía, que saltaba á cada paso con la trepidación del coche. Tuve un momento en que mi entereza de hombre desaprensivo flaqueó. Miré á Bardán, intentando romper su silencio, y quién sabe si para proponerle desistir de la tenebrosa empresa. Pero no le vi; bajo su gorra de hule negro (contemporánea del *auto*) se presentaban sólo las hoscas cejas negras y los bigotes fieros y graciosos. No me atreví á dirigir la palabra á aquel conjunto sombrío. Además, ¿para qué? Sabía demasiado que mis escrúpulos le indignarían, que me insultaría sin piedad, y que, en resumidas cuentas, tendría que obedecerle.

Subíamos ahora una pendiente, y el coche respiraba fatigosamente, como un viejo asmático. Parecía que de un momento á otro iba á reventar definitivamente, parándose, muriéndose de una vez, desparramando por el suelo la osamenta desvencijada de su motor tuberculoso y de su chasis derrengado. Bardán le azuzaba con los cambios de marcha, que él tomaba con un carraspeo lamentable, acelerando un momento su

paso, para volver luego á ascender lentamente, vacilando, tosiendo.

—¡Empieza!—dijeron, indiferentes los negros bigotes de Bardán. Sin meditarlo, abrí uno de los cartuchos de tachuelas, y lo vacié por la borda, como un aeronauta que deslustra. Fué como si hubiera dado la primera puñalada. Ya no tenía miedo. Sonrei en la noche con insana alegría. Si Bardán ahora me hubiera sugerido abandonar la empresa, le hubiera rechazado sin réplica. Quería seguir. Me gozaba en mi obra con un ensañamiento que me daba escalofríos de placer... En pleno esfuerzo de subida, los corredores encontrarían el primer reguero de tachuelas, que les morderían implacablemente los neumáticos. Y luego, en el descenso (en este descenso por donde nuestro *auto* se lanzaba alegre y valiente como un jovenzuelo), cuando los corredores se dejaran llevar por la inercia, ávidos de recuperar el tiempo perdido, otra larga estela negra, como la faja de un aldeano extendida, volvería á apuñalar las frágiles gomas.

No había escape. Yo realizaba mi trágica faena con refinamiento. En tal curva peligrosa, en tal paso difícil, las crizadas púas asaltarían traidoramente al pobre *routier*, desbaratando su esfuerzo, aniquilándole, martirizándole.

Por mucho repuesto de gomas que pudieran llevar, no era posible que se salvaran. ¡Oh! ¡Estábamos preparando una hermosa catástrofe, y yo me sentía orgulloso de ello! ¿De qué le servía al malaventurado atleta su vida de privaciones, su estrecho régimen, su entrenamiento severo? Todo el edificio, que á fuerza de sacrificios levantara él para buscar el triunfo, yo lo echaba abajo fríamente, tranquilamente. Este poder sombrío me llenaba de una alegría morbosa. Y en la noche negra, conforme volcaba los cartuchos de punzantes tachuelas, como riadas de bichos de alcantarilla, sonreía.

Por una carretera de atajo regresamos á la ciudad. La noche estaba negra, como nuestros pensamientos. Metimos el *auto* en el *garage* sordido y dormimos allí mismo: Bardán, en los propios *baquets* del coche, sin quitarse la pelliza ni la gorra de hule negro. Yo me acomodé sobre unos montones de trapos y viejos neumáticos, pero no pude pegar ojo.

Nos jugábamos todo en aquella carrera. Si ganaban nuestros corredores, la fortuna llegaba á nuestras puertas. Bardán acreditaría así su bicicleta «La Esbelta», de fabricación nacional, según los anuncios; pero, en realidad, construída en serie por una casa francesa y pasada de contrabando. Lloverían los pedidos; los agentes de provincias enviarían dinero á cuenta de sus grandes expediciones. La «combina» de fraude aduanero se montaría en grande, y el negocio adquiriría proporciones gigantescas. La «fábrica», como pomposamente llamábamos al risible taller, iría viento en popa. Bardán sería rico, y á mí, como comendatario y cómplice, no me faltarían buenos billetes de que disponer.

¡El campeonato ganado por la marca «La Esbelta»! Sin mi diabólica ocurrencia, era imposible que tal sucediera. Nuestros corredores, reclutados entre la grey de «chupa-grasas» y ganapanes que se movía al margen del ciclismo, gente viciosa y de una moralidad arbitraria, eran incapaces de competir con los formidables equipos de las otras marcas. Era preciso eliminar á éstos por algún procedimiento, sea el que fuere. Yo lo había ideado con aquella resolución ingeniosa: dos de nuestros corredores (el *Bielas* y *Charlot*, los más golfos sin duda de aquel estupendo *team* de jóvenes presidiables) estaban en el secreto. Ellos conocían los lugares donde la siembra de tachuelas se había verificado, y por allí pasarían con toda precaución. Mientras los demás (incluso los otros corredores nuestros, para alejar sospechas) sufrirían múltiples detenciones, «La Esbelta» ganaría el campeonato, conducida por las piernas flacuchas y peludas del *Charlot* ó el *Bielas*, allanado su camino gracias á mi diabólica estratagema.

La catástrofe se produjo. Desde el viejo «Gobrón» en que, confundidos en la falange de *autos* que con repuestos y alimentos seguían la carrera, Bardán y yo la contemplábamos: vimos á los corredores destrozar una y otra vez sus neumáticos, entre maldiciones y gestos de ira; presenciamos caídas terribles, abandonos de los más famosos *ases*...

El estupor y el asombro nos helaron la sangre cuando vimos que nuestros dos corredores pinchaban también, como si ignoraran la traidora topografía del recorrido. Al pasar por su lado les vimos sonreír cínicamente. No tuvimos valor para gritarles ningún reproche. Otra pareja de corredores de otra marca, en cambio, había logrado sortear hábilmente los cepos tendidos por mí la noche anterior con tanto refinamiento.

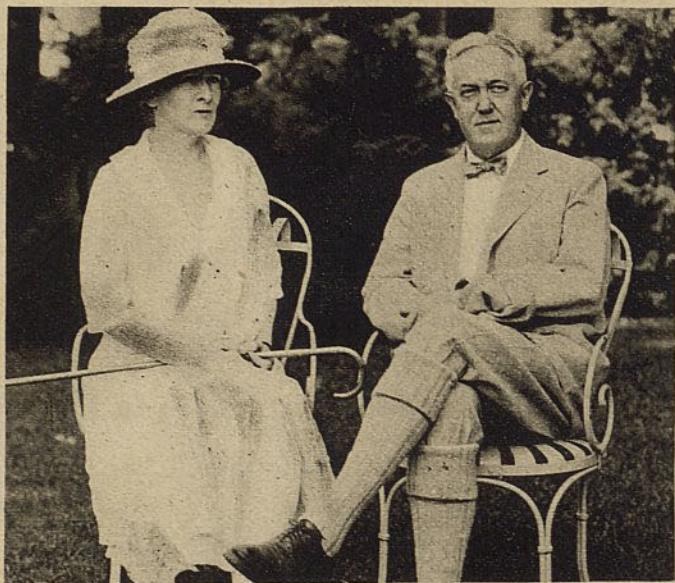
Me di cuenta de todo. Nuestros representantes habían vendido el secreto á otra marca. «La Esbelta» no ganaría el campeonato. Todos los bellos proyectos que me desvelaron la noche anterior se derrumbaban. La ruina era inevitable.

Mandé parar á Bardán junto á una estación del ferrocarril. No cambiamos una palabra de despedida. Tomé el primer tren para X. No he vuelto á saber de Bardán, ni de su vetusto «Gobrón».—ANGELO

• DIBUJOS DE ROMERO ESCABANA







Mr. John Davis, designado candidato á la vicepresidencia de los Estados Unidos, en un descanso durante un partido de «golf»

FOT. DÍAZ

## CÓMO CAMBIA LA ACEPCIÓN DE UNA PALABRA DEL "DISTINGUIDO SPORTMAN" DE AYER AL DE HOY

El aire libre es la salud. Este aforismo, que ni médicos ni higienistas han logrado desacreditar todavía, se ha abierto paso en España por fin, el país donde menos se estimaba la vida, el menos á propósito para los ejercicios violentos por su secular misticismo, que muchas veces no es sino una manifestación ó un disfraz de la indolencia, de la apatía y de la pereza.

Ya, en vez de contemplarse con extrañeza y aun con sorpresa las escenas deportivas al aire libre, se buscan con interés y curiosidad, muy parecidas á un sentimiento de emulación, á un deseo de vivirlas.

El alpinismo, con todas sus derivaciones, desde la arriesgada y penosa excursión pedestre, manantial de puras emociones para el alma y de fortaleza para el cuerpo y tónico vigorizador para todo el ser, y el voluptuoso ejercicio del patín, que tiene languideces y vértigos de delicioso vals soñador, hasta el toboganismo, todo, en fin, interesa ya, hasta el punto de hallarle poesía y de atribuirle virtudes vigorizadoras para lo moral y lo material, y de sugerir deseos de conocer los ritos del deporte y practicarlos.

De tal modo ha cambiado el público concepto de la vida deportiva, que antes, cuando los periódicos noticieros se veían en el compromiso de mentar á un holgazán de gran calibre, á un ser inútil para sí propio y para los demás, á uno de esos cuya profesión se le ignoraba ó se le sabía nula, se le discernía el calificativo un poco retumbante de «distinguido sportman», aunque no conociera deporte alguno.

Ahora, por el contrario, decir *sportman* ó deportista es sugerir la idea noble y ennoblecedora de organización, de disciplina, voluntad y actividad, porque esas cuatro dotes se necesitan para organizarse la propia vida y saber conciliar y hacer compatibles las horas dedicadas al trabajo productivo y á las relaciones sociales, con las de los ejercicios higiénicos que proporcionan energías y prolongan la vida, y conservan la salud del cuerpo y la alegría del alma. Porque se da el caso de que á la cabeza de los más aficionados jóvenes se cuentan hombres maduros, cuyos nombres son una grata y segura esperanza en el mundo de la inteligencia ó en el de los negocios, ó una envidiable realidad; es decir, en las esferas de la actividad, fecunda en progresos y adelantos.

Empezamos á darnos cuenta de que es más beneficioso y digno de estima dedicar unas horas diariamente ó una jornada semanal á las prácticas higiénicas al aire libre, que perderlas neciamente, con perjuicio de la salud, alrededor de la mesa del café, ó perderlas con el dinero ante el tapete verde de un club bien ó mal afamado.

Lo lamentable en España es que ni nuestros literatos ni nuestros periodistas, sobre todo los más populares, no hayan sentido la afición á los deportes y la hayan propagado con el ejemplo. En Francia mismo esta afición ha cundido y se ha generalizado, porque literatos de primera fila, como Romain Coulus y Tristán Bernard, por sentir y contrapesar los efectos del *surmenage* ó exceso de trabajo intelectual, como otros por sentir plaza de originales, se lanzaron con el mismo entusiasmo que á las letras á los deportes más violentos. Otro tanto hicieron estadistas

famosos de diversos países, particularmente en Inglaterra y Estados Unidos. Entre los nuestros, fuera del deporte de la esgrima, que algunos cultivaron, no tanto por higiene cuanto por si se veían arrastrados al campo del honor, ¿quién sería osado á retratarse en traje deportivo, como, por ejemplo, el designado candidato á la vicepresidencia de la República de los Estados Unidos, Mr. John Davis, entusiasta del golf, aunque él se crea modesto jugador? Habrían creído perder votos. ¿Quién sabe si en América no los ganó Davis precisamente por su condición de deportista?...

ALBERTO CARDIEL

# RENÉ BIZET

Ilustre escritor francés, autor de libros fuertes y luminosos, donde se respira el aire libre de las grandes aventuras y de los grandes viajes, ha escrito expresamente para el público español

## Una vez... en un hotel

Sentimental historia de amor y de misterio que el próximo  
**Sábado 23 de Agosto**  
publicará la gran revista literaria

## LA NOVELA SEMANAL

PRECIO DEL EJEMPLAR:  
**30 céntimos**

EN

## LA NOVELA SEMANAL

leerá siempre á los grandes novelistas  
españoles y extranjeros.

LA SEMANA PRÓXIMA

## ROSTROS EN LA SOMBRA

Novela de

**JOSÉ FRANCÉS**



# Gran Balneario de La Toja

Casino - Golf - Tennis  
Tiro de Pichón - Regatas  
Concurso de Natación  
Garage, etc



«... esta apacible, bañada por la más bella de las rías gallegas; brisas tonificantes del mar, perfumadas por las emanaciones balsámicas del bosque; temperatura siempre primaveral bajo un cielo limpio y brillante; una instalación balneoterápica sabiamente organizada; una residencia magnífica, verdadero templo consagrado a la salud, donde se juntan, en dichoso maridaje, los refinamientos y blanduras de la comodidad más exigente con las más escrupulosas precauciones de la higiene...»

(De una carta de Ramón y Cajal hablando del Balneario de La Toja)

Aguas clorurado-bromurado-sódicas, arsenicales, con temperaturas desde 25° a 64°, únicas en Europa

Indicadas en

Dermatosis      Escrofulosis  
Enfermedades de los huesos

Pensión completa en el Gran Hotel: Desde 22 pesetas

En el Hotel Antiguo: Desde 8.50 pesetas. Para informes:

S. A. La Toja, Pontevedra

Temporada oficial: 1º de Junio a 30 Septiembre

HELIOZ

Anuncios PUBLICITAS



# OBSEQUIO

Anunciantes :-: Empresas periodísticas

PEDID GRATIS EL

## Catálogo de la Prensa Mundial

á la Agencia Internacional de Anuncios

### "PUBLICITAS"

Gran Vía, 13 Madrid Apartado 911

## BUJÍAS FORTUNA (F. Z. G.)

con chispa auxiliar visible, son las mejores para automóviles, motocicletas, tractores, lanchas y aeroplanos.—P. Fluhrer. Montesa, número 15. Madrid

## PREPARACIÓN PARA AUTOMOVILISTAS

Academia GRAN VÍA. Clases generales y especiales. Gran internado. CONDE DE PEÑALVER, 17

Lea usted todos los viernes **NUEVO MUNDO**

## LA ESFERA

GRAN REVISTA DE LUJO  
IMPRESIÓN ESMERADA

HERMOSOS ARTÍCULOS.—LOS MEJORES ESCRITORES  
PORTADA Y DIBUJOS EN TRICOLOR

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS  
UNA PESETA EL EJEMPLAR



Si queréis obtener  
buenas fotografías  
emplear siempre  
marca

**AGFA**

Pídanse  
Catálogo en todos  
establecimientos  
artículos fotográficos

## ALFONSO

FOTÓGRAFO

FUENCARRAL, 6

MADRID



### HERNIAS

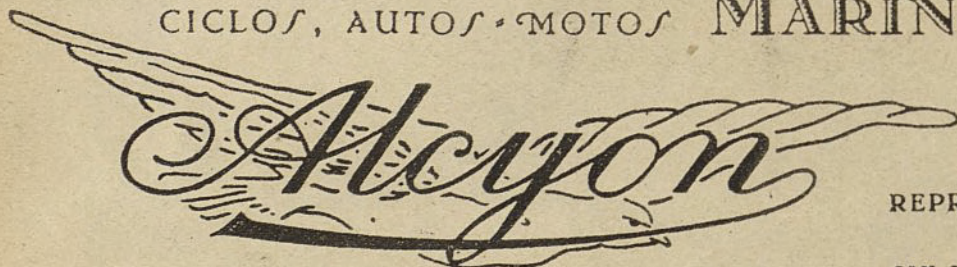
Bragueros científicos.  
J. Campos  
único MEDICO  
ORTOPEDICO  
de MADRID  
Augusto Figueroa 8

### Se venden

los clichés usados en  
Revista. Pedidos: Hern  
:: :: síla, 57 ::

Lea el Mundo Gráfico

## CICLOS, AUTOS, MOTOS MARINO BIDAGUREN



REPRESENTANTES EN LAS VASCONGADAS  
ÍDEM DE LA CASA GENTIL, DE PAU

AGENTE DE HUTCHINSON

REPRESENTANTE PARA ESPAÑA DE LA MARCA  
"HELIOS"

SAN SEBASTIAN—Calle de Manterola, núm. 4.—Teléfono 20

## «LA GUÍA DESCRIPTIVA»

La Compañía del Norte acaba de publicar «La Guía Descriptiva» del verano actual, que como las ediciones precedentes es un volumen profusamente ilustrado con fotografías de las poblaciones servidas por su extensa red de ferrocarriles, datos históricos de mayor interés y notas relativas á la producción industrial, agraria y pecuaria de cada región.

Contiene también detalles de todos los servicios ordinarios y especiales de los trenes, horarios, itinerarios, tarifas, billetes á precios reducidos, etc., etc., que son de la mayor utilidad para el viajero.

Lubrificantes

**AIGLÓN**

PARA AUTOMÓVILES

### TINTAS

LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICA de  
**Pedro Closas**

ARTICULOS PARA LAS  
ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70  
Despacho, Unión 21, Barcelona

## ROLDAN

Camisería Encaje  
Ropa blanca  
Equipos para novios  
Bordados  
Canastillas

FUENCARRAL, 8  
Teléfono 35-00 M.  
MADRID

## STUDEBAKER

6 CILINDROS

NINGUNO DA MAYOR SATISFACCIÓN

Agentes generales para España:

Stevenson, Romagosa y Cía.—Barcelona

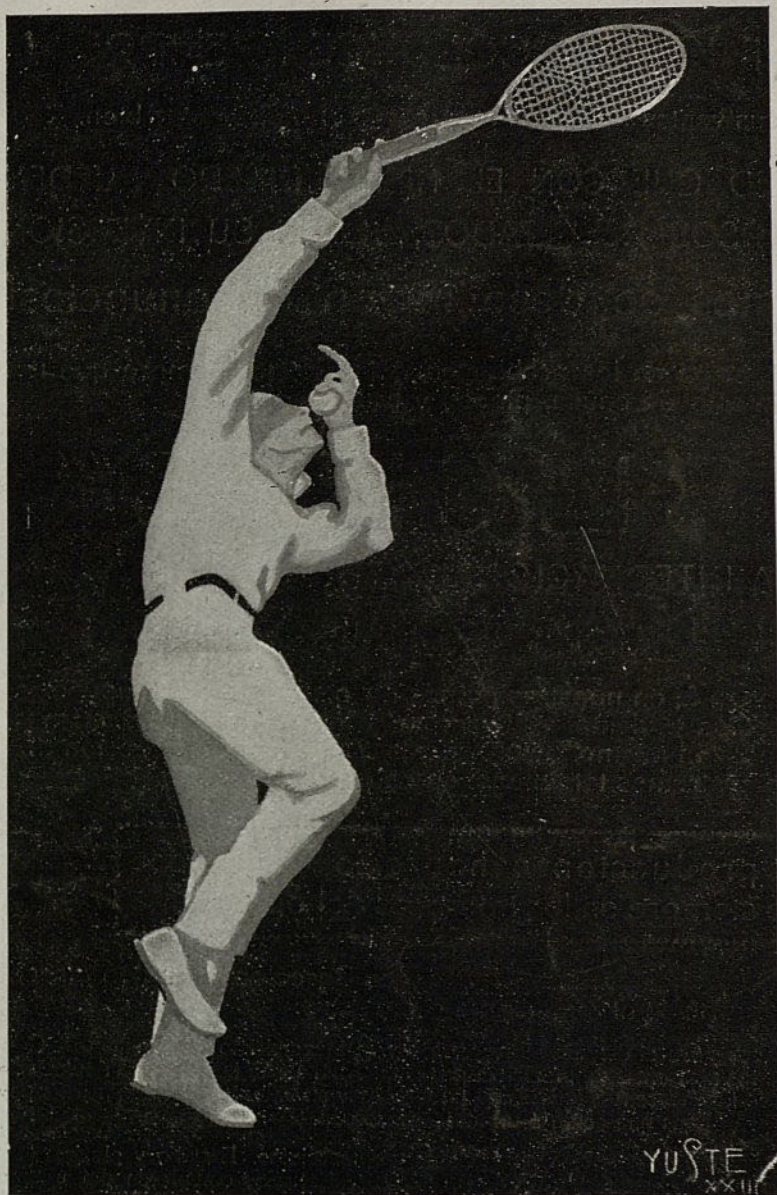
Delegación Centro:

J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sud:

Vicente de la Aceña.—Sevilla





Embrocación Sport Flores

DE IMPRESCINDIBLE USO PARA  
TODOS LOS  
"SPORTMEN"



# UNA PROPAGANDA JUICIOSA CONDUCE SIEMPRE AL ÉXITO

Para aumentar sus ventas no ha de gastar más; ha de gastar bien.

NO OLVIDE USTED QUE CON EL MISMO DINERO PUEDEN  
OBTENERSE DIVERSOS RESULTADOS, SEGÚN SU INVERSIÓN

¡Sumas enormes se despilfarran en anuncios!

No es necesario que distraiga su atención en los problemas del anuncio, siempre que tenga quien, con conocimiento de causa, piense y trabaje por él.

## “PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

ofrece á usted su experiencia de muchos años

Numerosas casas de importancia ponen fe en nuestros planes de campaña y presupuestos. Nosotros pensamos por usted. Escogemos los medios y el material que más le conviene; redactamos sus anuncios, dibujándolos con ideas propias ó de usted mismo. Ayudaremos á usted en la dirección de sus campañas ó asumiremos totalmente su conducción.

Nuestras producciones han sido concebidas pensando siempre en los intereses del anunciante

Nuestras secciones técnicas «HELIOS», en Madrid, y «FAMA», en Barcelona, pueden ofrecer los siguientes servicios al anunciante progresivo:

**Servicios Consultivos** Orientaciones para el estudio de mercados y el lanzamiento de productos. Consejos para la conducción de las campañas de publicidad y venta. Análisis de las ideas y sistemas del anunciante desde el punto de vista de su eficacia. Noticias sobre los diferentes medios de publicidad y su valor con relación á una marca y al público. Guía y ayuda al anunciante sobre todos los problemas que como á tal se le presenten.

**Servicios Técnicos** Estudio de mercados y de negocios industriales y comerciales. Estudio y planeamiento de campañas de publicidad y venta, así como dirección de las mismas. Estudios completos del coeficiente del consumo de una marca y de las condiciones de lucha necesarias para su estabilización.

**Redacción de Anuncios** Redacción de artículos de propaganda y de publicidad velada. Redacción de anuncios de Prensa, sueltos ó en serie. Redacción de prospectos, folletos, catálogos, circulares, cartas de insistencia, etc. Ideas y preparación de textos y frases centrales y periféricas para aplicar á los diversos elementos de una campaña de publicidad. Nombres para nuevas marcas.

**Arte Comercial** Dibujos para anuncios de Prensa. Ilustración de prospectos, folletos, catálogos, folders, etc. Membretes para papel de cartas usual y sugestivo para campañas de publicidad por correo. Originales para carteles, show cards, transparentes, etc. Ideas y dibujos para marcas comerciales y de fábrica. Proyectos de anuncios murales y para telones. Fotografías de maquinaria, artículos industriales, edificios, interiores, etc. Retoque técnico de fotografías para catálogos.

**Composición é Impresión** Composición tipográfica y gráfica de anuncios.—Clichés de fotograbado, galvanos y estereotipos. Impresos para toda clase de material de propaganda. Tirada de circulares en multicopista.

## “PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS

MADRID

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.

Apartado 911.-Teléfono 61-46 M.

BARCELONA

Ronda de San Pedro, 11, pral.

Apartado 228.-Teléfono 14-79 A.

Publicidad en España y Extranjero